

PAG-1/0005  
AGABGAS415

ACADEMIA BIBLIOGRÁFICO-MARIANA

NARRACION HISTÓRICA

DE LA

**APARICION DE MARIA SANTISIMA**

Y DEL DESCUBRIMIENTO DE SU ANGELICAL  
IMÁGEN BAJO EL TÍTULO SINGULAR DE

MADRE DE DIOS DE LAS-SOGAS,

VENERADA POR MADRE, TUTELAR, PROTECTORA  
Y PATRONA DEL PAIS DE URGEL, Y

NOVENA

EN OBSEQUIO DE LA MISMA CELESTIAL  
EMPERATRIZ

por el

P. F. José Manuel Torrentó

del orden de la Sma. Trinidad

Traducidas del catalán por

**Don Sebastian Mercadal,**

Licenciado en Teología

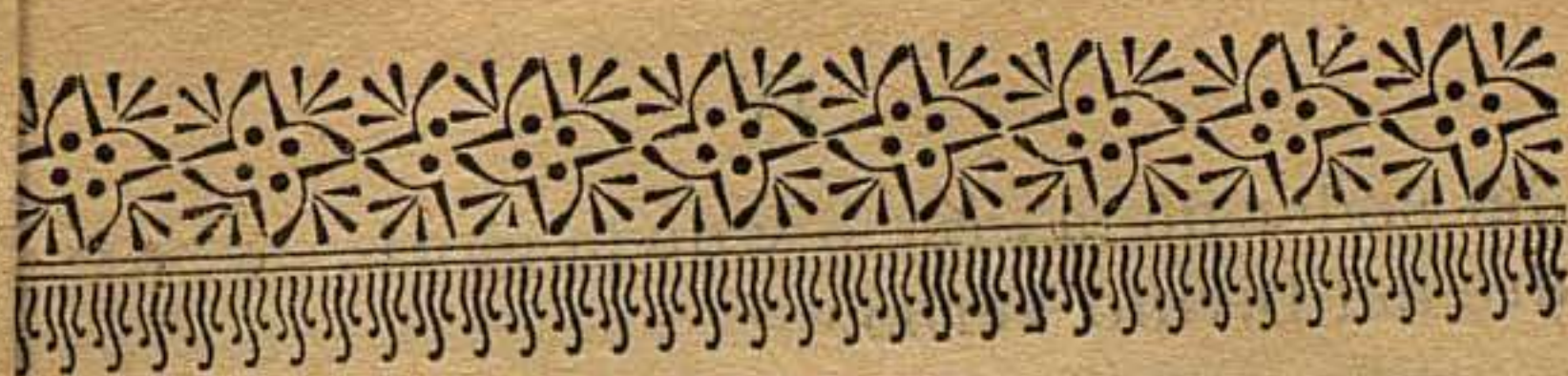
Con licencia eclesiástica

LÉRIDA

IMPRENTA Y LIBRERÍA DE JOSÉ A. PAGÉS

Mayor, 49 y Blondel, 25

1897



## PRÓLOGO

---

*Bienaventurado aquel que me oye, y vela cada día á mis puertas y está en acecho en los postigos de mi Habitación. (Pro. c. VIII. v. 34). Y es bienaventurado porque, según prosigue el Sagrado texto, sigue mis consejos, persevera, y de día en día arde mas su corazón en el provechoso deseo de ser admitido á oír los documentos y lecciones de la Sabiduría increada, cuya Sede es MARIA, sus gradas la devoción, y el fruto de esta la bienaventuranza indefectible para aquel, que todo lo espera*

del poder de la gracia y de la gloria de la Madre del Divino Verbo.

Del número de estos bienaventurados es *Juan Amorós*. Y es bienaventurado, porque, cual estrella de primera magnitud, resplandece su nombre en la corona de la Divina Madre y Virgen Purísima MARIA SANTÍSIMA; tan afortunado, que tuvo la dicha de oír de los lábios de la Divina Madre de LAS-SOGAS aquellos consejos de vida eterna; tan privilegiado, que merced á esos divinos consejos fué el primero, que perseveró en continuo acecho en los póstigos de la Cámara Angelical, donde está entronizada la soberana Imágen; tan favorecido por el amor de MARIA, que despues de su maternal aparición y asistencia se dignó la Divina Señora enviarle por inequivoca prenda de su afecto la devota Imágen todavía venerada hoy por todos los Urgeleses y gran número de devotos; tan agradecido á esos inestimables favores, que á la luz, que en feliz hora convierte una noche oscura en dia clarísimo, y al poder, que de un lodazal hace un palacio, resolvió dedicarse á propagar la devoción útil de tan Soberana Emperatriz, y por fin fue tan fiel, que como el Querube permaneció despues en continuo acecho en los póstigos del Divino Propiciatorio.

Su resolución hace todavía efecto en nuestros dias. Ella ha hecho bienaventurados á los Urgeleses y Pueblos comarcanos, porque á su imitación se esmeraron siempre en dar culto magnífico y procurar veneración profunda á MARIA SANTÍSIMA, la misma celestial Princesa bajo el especial título de Madre de Dios de LAS-SOGAS, su Abogada, Tutelar, Madre y Patrona. Devoción muy acendrada la profesaron por espacio de 576 años sin poseer un escrito de su cuna y desarrollo, y por esto hizo bienaventurado al Dr. D. Nicolas Ferrer y Sauret, Reverendo Cura Párroco de Bellvís, porque por secundar los nobles deseos de *Amorós*, escribió el libro de la Historia y Milagros de Nuestra Señora de LAS-SOGAS, y la Novena de la misma excelsa Emperatriz en el arriba citado año, ó el de 1766 su correspondiente.

Pocos años bastaron á agotar la edición. En el de 1796 un ejemplar de ella se encontraba tan á duras penas en el Santuario, que no era extraño, careciesen de ese libro sus devotos. Esa falta atizaba por vez segunda el fuego ardiente del anhelo del pais y formaba inmenso vacío en el corazón de sus habitantes y mayor todavía en el de los peregrinos y romeros del Santuario. La relación autori-

zada de la prodigiosa diglación de la Santa Madre de Dios habia casi desaparecido.

Solo quedaban en pie los motivos, que tuvo Ferrer para escribir su libro y he tenido para la presente edición. Una sola vez; en 16 de Mayo de 1798, vigilia de la Ascensión de Nuestro Señor Jesucristo, me prosterné al pie del Trono y adoré (en la celestial Imágen) las divinas plantas de la que tan afectuosamente descendió al pais dichoso de Urgel. Su efecto lo experimenta todo devoto. Enternecida estaba mi alma, reblandecido por el fuego del amor el corazón y sentí apagado en mi el fuego de la sed de todo lo terreno, cuando hube bebido del agua de la fuente sellada con el sello de toda la Santísima Trinidad, y á la vez canal abundoso de las aguas que en tiempo de sequia fecundizan las dilatadas y aridas llanuras de Urgel.

Ese pais es testigo de los continuados favores, que la intercesión de MARIA alcanzó siempre á la oración ante su veneranda Imágen de LAS-SOGAS en los repetidos días de aquella calamidad: la romeria y procesión de rogativas es el modo frecuente de hacerla, la concurrencia es siempre pasmosa, admirable el orden, que los pueblos guardan en el turno, y natural en sus habitantes la devoción,

con que acuden al Santuario. Un mes cabal habia transcurrido en el dia de la fecha arriba citada, por esto la memoria de un nuevo favor alcanzado del cielo estaba muy fresca en el corazón de los agradecidos Urgelenses no tanto por el favor, como por la notabilidad con que fué concedido. La procesión de Bellvis vióse obligada en este dia á refugiarse en el Claustro para no mojarse, no obstante que al santuario se dirigia y á sus Claustros, en una de cuyas capillas ha sido trasladada y colocada la soberana Imágen de la Señora para en él obligar mas á la Divina Madre y merecer los pueblos el beneficio de la sazón, que por misericordia su intercesion poderosa alcanzase de Dios durante el Octavario.

Por si sola bastaba entonces á tirar una nueva edición de la Historia y novena de la Madre de Dios de LAS-SOGAS la memoria de tan notable y reciente favor, que tantas alegrías restituyó al corazón y tantas esperanzas alimentó en el pais: ella fomentó el deseo, que en mi alma despertó la mencionada visita, pero á dar luz la presente edición me decidieron con su estímulo y razones mis Hermanos muy afortunados los Religiosos Trinitarios, que forman la Corte Santa de la celestial Señora y son los guardias de Corps

de esta Escelsa Emperatriz. A estos se debe la eficacia de mi resolución, y por ellos dí á la prensa la presente edición del libro de *Ferrer*, reducido á compendio, dividido en capítulos y sin las notas ilustratorias y demás adornos de noticias, que lleva la impresión de 1766. Ese trabajo es más propio de una sencilla relacion histórica de la Aparición prodigiosa y de la Novena de la Virgen; el coste de la edición más reducido, y no será obstáculo para que todos los fervorosos devotos puedan hacerla no solo en el Santuario de Nuestra Divina Madre, sino en cualquier iglesia, Oratorio ó casa particular, ó en los nueve siguientes dias al de Pascua de Resurrección y Fiesta de LAS-SOGAS, ó en los nueve á contar desde el 18 de Octubre para terminarla en el 26, dia del aniversario de la Aparición de la Divina Madre al afortunado *Juan Amorós*, ó en cualquiera época del año, aflicción, desconsuelo y necesidad.

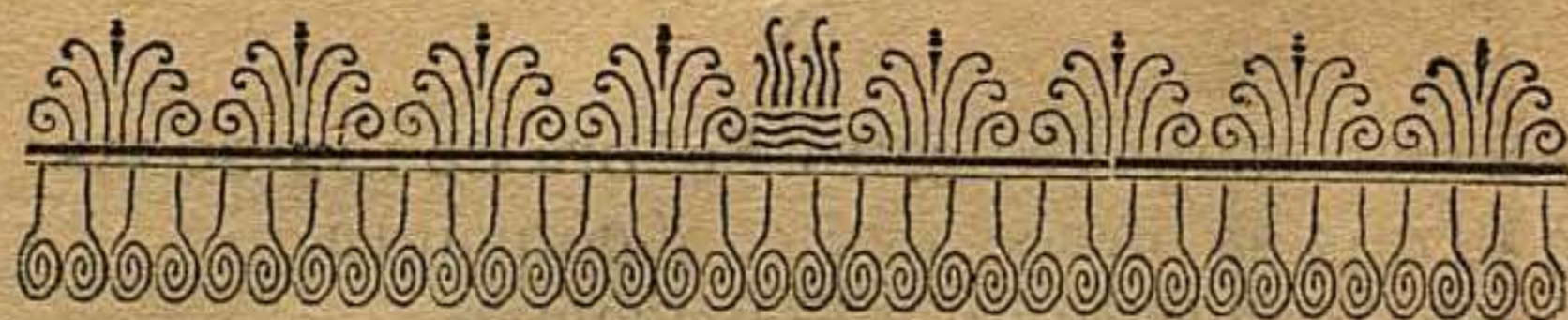
Tal ha sido el objeto, que me he propuesto en esta edición. Participare de la fortuna, que cabe á mis Hermanos, *los Religiosos Trinitarios*, si logro por el presente libro ilustrar la devoción de la Madre de Dios, un juicio favorable de la Santa Romana Iglesia, á cuya corrección le someto, y la bendición de la So-

berana Reina Nuestra Señora de LAS-SOGAS,  
á la que se ofrece, dedica y consagra.

Su mas indigno hijo y esclavo,

*Fr Manuel Torrentó.*—RELIGIOSO TRINITARIO.





# HISTORIA COMPENDIADA

## CAPÍTULO I

### APARICION DE MARÍA SANTISIMA

Repetidas veces Dios se apareció á sus especiales servidores y tan solemnemente, como inequívocas han sido las pruebas, que, al verificarlo han demostrado su Omnipotencia. La maravilla de la Aparición de Dios á su fidelísimo servidor Moisés en Horeb, como todas las obras divinas, obliga, á cuantos la presencian, á la reverencia y temor del Pastor de Jethró. Despues del coloquio la cara del favorecido resplandecía, como el sol. A causa de este prodigio los Israelitas creen en la misión de Moises, que Dios confirma con éste y nuevos prodigios; á vista de otro semejante y no ménos genuino de la misma Omnipotencia, un rústico payes publica la Aparición, con que la Sacratísima Virgen MARIA le distingue entre sus contemporáneos y es objeto de estos Anales.

En el año de Nuestro Señor JESUCRISTO 1199 dia 26 de Octubre, en el principado de Cataluña, en el monte del Lugar de Bellvis, cuyo nombre esplica el de *bella-vista* y recibió por su amena situación en unas llanuras dilatadas. en el obispado de Urgel y señorío del mismo condado, siendo Baron del Lugar D. Ramon Roger, vivia en su casa de Sidamon, Sufragáneo de Fondarella, antes del Obispado de Vich y hoy del de Solsona, un honradísimo payes, llamado *Juan Amorós*, de edad 60 años, que conforme á las máximas de una vida cristiana, empleaba constantemente el tiempo, que le dejaban libre sus faenas, en fervorosas oraciones y obras de caridad tan sublimes, como son consolar y dar limosnas á los pobres de JESUCRISTO, inspirándose siempre en la rendida y cordial devoción á MARIA SANTÍSIMA, innata en España desde los dias de los Apóstoles.

Los pueblos recién convertidos á la Fe para beber en su fuente las aguas de la devoción, hubieron de emprender peregrinaciones á Jerusalem y demás ciudades del Asia, en donde residia MARIA: á España la Soberana de los cielos, viviendo todavía sobre la tierra, devuelve anticipadamente una visita, que no hizo con iguales circunstancias á otra nación. Y no obstante refiérese, que Tarragona y Barcelona, imitando á aquellos pueblos emprenden esos viajes, de antigua costumbre entre los sabios, que deseaban atesorar la ciencia; ni á los comisionados por dichas ciudades arredraron obstáculos; ni era otro su objeto, que el de visitar en el Asia á MARIA,

aquella divina Señora, que con el poder de su Divino Hijo hiende los aires para en el Ebro, en cuyas orillas está orando su predilecto próximo pariente el Apóstol Santiago, dar á éste y sus discípulos orden terminante de levantar en el mismo sitio santificado por su presencia un templo á la Imágen y Altar del Angel que la acompaña. Zaragoza es desde este dia la primera ciudad del mundo cristiano y cuna del culto y devoción á MARIA, á donde su nación acudió siempre movida por la inequívoca predilección de la Soberana Reina para tomar aliento contra la obra del infierno y los recibirá hasta el fin del mundo.

España siente el efecto de las promesas de MARIA y no lo advierte, porque con la leche con que la nutre una Madre tierna y piadosa, maman sus hijos la devoción á MARIA, y es feliz, pero lo es más *Juan Amorós*, porque, como el Apóstol, se hace digno de una aparición de la Divina Madre. Casado en Sidadamon, su patria, con una santa mujer, llamada *Maria*, con general aplauso del lugar y la comarca que los admira, ocúpanse los humildes esposos en el ejercicio de virtudes tan puras, como la Fe que JESUCRISTO funda, y tan saludables, como la caridad con propios y extraños y la crianza muy cristiana de sus tres hijos en el santo temor de Dios, cual deben y practican los padres que se precian de cristianos ó sumisos hijos de la Iglesia.

El ejercicio de la caridad, inspirada por la devoción á MARIA fomenta en *Amorós* virtud tan extraordinaria, que se hace voluntariamente pobre por los pobres de JESUCRISTO, sin

que en sus calamitosos dias se preocupe de la falta de recursos que ello le acarrea, ni de los escasos medios, de que él y su mujer pueden disponer para arbitrarse su propia subsistencia. El mejor consuelo de los esposos en esos tristísimos dias era la confianza sin límites en la divina providencia. Llegó uno en el que vieron reducido su alimento á una carga (caluz ó 6 hectólitros) de mezcla de centeno, trigo y otras simientes, ¡tan pavorosa era su miseria! que tenían en grano para alimentarse. En un sábado, 25 de Octubre de 1190, fué por harina á un molino, de propiedad del conde de Urgel, sito en la huerta de la ciudad de Balaguer y distante de Sidadamon unas tres horas ó doce kilómetros.

*Amorós* no pudo hacer la harina con la prontitud que deseaba, y afligido por verse obligado á viajar de noche y en la madrugada del Santo dia del Domingo, suplicó fervorosamente á Dios, le perdonase tamaña falta, que solo cometia por socorrer á su familia, víctima quizás en aquella hora del terrible azote del hambre. Emprende pues su regreso, á cuyo viaje convida una noche serena sin probabilidad de cambio atmosférico cuando á la distancia de unos 20 minutos el cielo cúbrese repentinamente de espesos y negros nubarrones, que arremolina el huracan, y enrogece el relámpago, y hace aterradores el trueno, y diluvian, y por fin sumergen la clarísima noche en oscuridad tan tenebrosa, que ni á *Amorós*, ni á la mula que le prestara su vecino, les es dado continuar. Y continuaban

no obstante. tropezando aquí, hundiéndose su pie allí, sin norte, ni esperanza de guía, pero como el devoto cristiano, que de las plegarias que al Cielo dirige, espera amparo y protección; *Amorós* pues esperaba firmemente el momento, en que el Cielo y su Soberana Reina, á quien muy de corazón se encomendaba, benignos y piadosos, calmasen la tempestad. De MARIA SANTÍSIMA esperaba, que, como la resplandeciente Aurora, devolviese á su corazón la calma alterada á medida que diluviaba y bramaba el huracan, y se reproducia el trueno, y ofuscaba el rayo, y el piso perdía su firmeza, como el arenal de la playa en una borrascosa tempestad de agua. A la luz de los relámpagos descubrió, que estaba en la praderia de Bellvís, y pudo ver, que la mula, perdido el camino, atolló en un lodazal, que por momentos llenaba el agua de la tempestad.

Consternó á *Amorós* esta terrible desgracia, que le sumia en la miseria durante su vida y le arrebatava una caballeria, cuyo valor jamás podia satisfacer á su vecino, pero no desmayó, aun cuando no podia sacarle y remediar su apuro fuerza humana. Prorrumpiendo en amargos ayes, como el único consuelo, que le queda, y olvidándose de la tormenta, sus manos juntas y caidas y arrodillado para más humildemente suplicar á Dios y á su Divina Madre levanta, como otro Jeremias, al Cielo sus ojos anegados en el llanto, que entre suspiros parte de su corazón y exclama: «¡Oh! Virgen Purísima, MARIA SANTÍSIMA, Madre de gracia, Madre de misericordia, Con-

»suelo de afigidos, Remedio universal de todos los males, amparadme en esta necesidad. »¡Oh! Refugio singular de pecadores, tened »compasión y piedad de mí. Mostrad, Señora, »que sois en mí apuro Madre de todo remedio. »Apartad vuestros ojos de la gran falta que »solamente mi extrema miseria y la obligación de aliviarla, que pesa sobre un padre, »me precisaron á cometer, emprendiendo el »viaje en la madrugada. No permitais, Madre »mia muy amada, que se pierda éste pobre »devoto vuestro. Atended, Señora, que con »todo mi corazón ahora me reclamo á Vos. »Oid cariñosa y compasiva estas sinceras »plicas, estos humildes clamores.

MARIA SANTÍSIMA, que jamás desampara á sus devotos, no dejó en este momento abandonado á si mismo á *Amorós*. Sorprendido este observa, que acabada su oración, cesa la tormenta, y se serena el cielo, y de nuevo amanece resplandeciente la Luna llena, y el pais, poco ha sumergido en tenebrosa oscuridad, queda con unos extraordinarios rayos de luz inundado de resplandor. Una mujer, de camino en horas tan intempestivas, llevando de la mano un niño, que en su hermoso rostro y estatura revela una edad de 5 ó 6 años, iba hácia el sitio, donde estaba *Amorós* tan terriblemente sufriendo. ¿Quién era? ¿Que obliga á la Mujer á un viaje tan incómodo y á pié? Por la mente del atribulado devoto cruzaban tales ideas, cuando, llegada á su presencia, la mujer le pregunta la causa de aflicción tan profunda, y luego las lágrimas mejor que la respuesta de *Amo-*



ros le dan el triste convencimiento del apuro, que le aqueja no lejos del sitio.

A su vista procura la caritativa Mujer derramar en el corazón del afligido el bálsamo del consejo útil, con el tino, que de S. Pablo refiere el cap. 27 del libro de los Hechos de los apóstoles. Era el peligro aludido un naufragio, con que una tempestad amenazaba á 276 tripulantes de una embarcación sumida á su vez noche y día en las tinieblas: en este apuro pues aconseja el Apostol al Piloto, rompa las sogas, con que estaba amarrada, y se salvó. Por igual consejo se salva *Amorós*, á quien aquella providencial Mujer desconocida dice: «Ea, mi amigo, vete alla; rompe la soga, tira al suelo la carga; la mula se salvará y yó, para que continúes tu camino, te ayudaré á cargar la harina». Dicho esto, *Amorós* toma alientos, corre al atolladero, desoso de conjurar el peligro, rompe sin tardanza por dos puntos distintos la soga, tira el saco, como se lo aconseja la Mujer, y por fin la mula se levanta cual si nada hubiese sufrido. ¡Estaba en este momento enjuto el atolladero poco antes lleno de agua!

El divino Sol allí presente, que con el infinito poder de sus rayos le había secado, sin manifestarse, en la forma de un niño de cinco años, tomó entónces por el ronzal á la mula, en el momento en que su divina Madre manda á *Amorós* que cargue de nuevo el saco «¿Podreis, le observa éste muy atento, y os servireis ayudarme?» «¡Ah! responde á su vez la Señora, tengo poder y esfuerzos sobrados para servirte mejor de lo que deseas

»y puedas imaginar. Levanta tu el saco por un extremo, yo lo levantaré por otro y le cargaremos, porque para servirte he venido». En efecto, cargan la mula pero manejan el saco cual si estuviese lleno de paja. El saco no estaba enlodado, ni la harina mojada, cual si hubiese estado bajo cubierta. Fué favorecido todavía más el atribulado *Amorós*. Durante la sorpresa, en que no concibe como sucede lo que toca con sus manos, la Divina Mujer toma en las suyas los tres trozos de la soga y queda unida con solo tocar las roturas. *Amorós* no lo advierte; por esto cuando por costumbre del pais en esos casos la estiende en el suelo para anudar los trozos, y luego atar la carga, es tal su estupor, que solamente se concibe por lo que, observando que no está rota, ni anudada la soga, él no atina en que tamaños prodigios solamente proceden de una especial asistencia de la Omnipotencia en el sitio.

Asegurada ya la carga, la providencial Mujer, cuya presencia no parece necesaria en el sitio, despídese, y es correspondida por *Amorós* con la viva expresión de su más profundo reconocimiento á los singulares beneficios que de su mano acababa de recibir. Tampoco en este momento *Amorós* entra en sospechas de quienes son la Señora y el Niño; pero apenas ésta, llevando de la mano al Niño, hubo emprendido el camino, que aparenta seguir en dirección al Norte, el devoto, como quien despierta de un profundo letargo á causa del vivísimo rayo de luz que hiere sus ojos, pondera cuantos y cuán estupendos pro-

digios se obraron en tan breve tiempo á su favor, y luego atónito exclama: ¡Oh! Valedme Virgen Santísima, amparo de pecadores: esta tan graciosa heroína que tan cariñosa y prodigiosamente me ha protegido, no es posible sea mujer de la tierra; ella será».....

Ponderando eso, sin acordarse de su muerte, echa á correr tras su Benefactora y como Tobías, pasmado y confuso, con suma veneración, cogido un extremo del manto y prostrado á los pies de la Señora, al llegar á su presencia, dice: «¡Oh Mujer muy piadosa y muy honrada, que tan compasiva os mostrasteis conmigo; por amor de mi amantísimo Dios y de la Virgen MARIA, su Madre Santísima y mía amantísima, rendidamente os suplico que me reveleis vuestro nombre y quien seais, para saber quedar cordialmente agradecido á vuestros tan insignes beneficios y consagrarme perpetuamente á vuestro obsequio y servicio.»

Aquella candidísima Paloma y Madre benedictísima, vueltos sus ojos tan misericordiosos hácia su fiel servidor *Juan Amorós*, dulcemente le responde: «Amigo mio: ¿acaso no recuerdas á quien te has reclamado en tu tribulación y apretura?» «Si, contesta el devoto agradecido: á MARIA SANTÍSIMA, en quien he puesto siempre mi confianza.» «Yo soy, prosigue la excelsa Emperatriz. Esa misma en quien has puesto tu confianza, y la que en compañía de mi preciosísimo Hijo JESUS he descendido del cielo para remedio de tu necesidad, porque habiéndome tu invocado de veras, he inclinado piadosa mis

»oidos á tus favorosas súplicas y no he que-rido por más tiempo dejarte desamparado.»

Cayó sin sentidos *Amorós*, al percibir estas tan piadosas como dulces palabras de la Reina de cielos y tierra, y, como por el Angel del Apocalipsis, fué á su vez levantado, alentado y restituído á sus sentidos por la Soberana Reina que le dice palabras de gran cariño y por fin le manda, que vaya al próximo lugar (llamado Bellvís), y anuncie la celestial visión, publicando circunstanciadamente lo que ha visto, oído y sucedido en aquella noche justamente con su deseo, que espresa como lo hizo Dios á Salomon en el cap. 7 del libro 2.º del Paralipomenon: «He elegido para mi este sitio por casa de mi honra y gloria: si se cerrase el cielo y negase la lluvia; si se mandase á la langosta, que devore la tierra; si..... Empero si el pueblo convertido á Dios y haciendo penitencia, acude suplicante á mi, yo le seré propicio, mis ojos estarán abiertos, y mis oídos atentos á él y á cuantos las eleven, pues le he elegido y santificado con mi presencia, para que permanezca para siempre mi nombre en él, y en él perseveren mis ojos y mi corazón todos los días. si levanta un templo á mi invocación. En él se obrarán estupendos prodigios en favor de los que me profesen rendida devoción y se reclamen á mi con fervor.»

Tan extraordinaria y excesiva dicha le cupo entonces á *Amorós*, que se deshizo en lágrimas de agradecimiento, que comprendía él claramente y quizá el lugar no atendería por esto profundamente inclinado todavía y

arrodillado á los sacratísimos pies de la celestial Emperatriz la dice: «Oh clementísima Reina, yó, indignísimo pecador, no merecía tan incomparable fineza, pero ya que con tal inapreciable dignación habeis resuelto descender del Empireo para mostrar, que sois mi Madre y mi amparo: gustosísimo y sin perder momento ejecutaré lo que Vos muy benigna os dignais mandarme, pues si en verdad yo por inutilísimo no merezco ser el instrumento, por el que vuestra soberana voluntad se cumpla, publicaré no obstante vuestras amorosas piedades y propagaré vuestro culto; pero yo temo, Virgen Santísima, que no darán crédito á las palabras de un rústico payés los que no han visto estos prodigios, porque pasará por fátuo, delirante y embaucador.»

Confírmole en lo dicho MARIA SANTÍSIMA y le respondió: «No temas, porque yo te daré una señal evidentísima, á cuya vista todos te admiren y crean.» Enseguida en demostración del mas divino y cariñoso favor tocó, é imprimió en la mejilla izquierda del devoto un retrato hermosísimo y perfectísimo de su celestial mano, tan brillante, que, como el rostro de Moisés, despedía resplandor. Dada esa prueba de su descensión, desapareció la Reina del Cielo, sumergiéndose luego el pais en la oscuridad tenebrosa de la hora de la tempestad. *Amorós* de nuevo cayó en tierra abrumado por el peso de tan gran dicha. Pero vuelto en sí del suave raptó y amoroso deliquio, que le cupiera por esas finezas de la dulcísima Madre Divina, se levantó, y en

la hora de alba, como el Patriarca Jacob, cuando hubo terminado la lucha, que le mereció el nombre honroso de Israel, abandonando el camino de Sidamon, fué con la mula á Belivís á dar cumplimiento, á lo que MARIA SANTÍSIMA le habia ordenado.

## CAPÍTULO II

### PUBLICACIÓN DE LA SOBERANA APARICIÓN DE MARIA SANTÍSIMA

El poco antes tan atribulado, el rústico payés todavía, el devoto, que desconfía, desde que llega al Lugar de Belivís, ya no es el *Juan Amorós*, sino el mensajero, que sin rebozo publica al vecino el milagro y la voluntad soberana de MARIA en el mismo dia. en que para el acabaran la tribulación la desconfianza y en mas alto grado la oscura y humilde cualidad poco antes alegada, como obstáculo en la comisión, que aceptara *Amorós*, á quien unas horas antes no ocurrió descargar á la mula en el atolladero, vuela á casa del Rdo Párroco para, como á Juez competente é insorprendible, darle cuenta de su buen suceso y de su misión; el Párroco, convencido por la repentina transformación más que por la relación de las maravillas, que escucha de los labios de un rústico payés, reúne al instante á los Regidores y al Lugar en la Iglesia; estos después de haber orado, en el primer dia de su mas devoto entusiasmo, presidiendo el Párroco para la confirmación, escuchan de los labios del afortunado mensajero de MARIA y por eso tan

transformado un súbito *alegraos*, que desde luego inflama á su alma; «Alegraos, si, alegraos, amantísimos hermanos unos en JESUCRISTO, porque en la noche, que acaba de pasar, MARIA SANTÍSIMA ha descendido en persona y ha permanecido en vuestro monte.» A continuación hace exacta relación de lo sucedido y arriba declarado, concluyendo por atraerse el convencimiento de todos, la admiración y el gozo, que en su animo producía la confirmación de la verdad y resplandor, que en la mejilla izquierda de *Amorós* observaban atónitos, era representación de una hermosísima y delicada mano. Esta maravilla inflamaba el corazón de todos en el dulce amor y tiernísima devoción á MARIA SANTÍSIMA de manera que, sin reparar en la hora fueron presurosos al castillo á despertar á su propio Señor el Baron del Lugar, D. Ramón Roger para comunicarle la divina fineza, que celebró y veneró entre mil demostraciones de júbilo y cordiales consolaciones, que la fama publicó luego en el Lugar, y por las que no cesaban sus vecinos de aplaudir y hacer vivo eco del celestial Prodigio.

En el mismo dia se forma, y en presencia del Rdo. Párroco y Señor Baron del Lugar celebróse consejo general, en el que, después de haber maduramente reflexionado, decretó en honra y gloria de MARIA SANTÍSIMA la siguiente solemne festividad. Presidiendo siempre el felicísimo *Amorós*, el devotísimo Lugar de Bellvis, reunido al repique general de campanas, visitó con su Rdo. Párroco y Muy Ilustre Señor Baron y fué en solemne Procesión

por espacio de tres dias consecutivos al sitio solitario del Prado, santificado por la presencia de MARIA; á imitación del Santo Profeta Moisés entró y pisó descalzo el nuevo Horeb para adorar en él á Dios; cantó una *Salve* y las oraciones del Ritual, y regresó por fin á Bellvis para terminar en la Parroquial la solemnidad con una misa de acción de gracias. Desde el primer dia D. Ramón hospedó en su castillo al dichoso *Amorós*, juzgando que la distinción era el menor aprecio que del devoto podía hacer. Atraíale en extremo el hermoso resplandor de la mano portentosamente impresa en la mejilla y jamás se hubiera cansado en preguntarle por la celestial visión y augusta amabilidad de la Soberana Reina de los Angeles, porque así disfrutaba sin cesar del consuelo que en su corazón producía la deliciosa narración, y de la ternura que no cabía en su alma y fomentaban la sencillez, la ingenuidad y reconocimiento con que *Amorós* relataba la suma deferencia de MARIA SANTÍSIMA, ayudándole á cargar el saco con sus mismísimas divinas manos, uniendo sin nudo alguno los tres trozos de la soga, pasando maternalmente su divina mano por la mejilla y dándole otras pruebas del amor, que muy fácilmente saboreara el verdadero y fervoroso devoto de la más humilde y por esta razón la criatura más exaltada por el Omnipotente.

El goce de esa indecible felicidad, sin comunicarla á los pueblos comarcanos, hubiera defraudado al Lugar la sincera correspondencia á las finezas de MARIA. En la noche

del Nacimiento de CRISTO Nuestro Señor un angel acompañado de un ejército de bienaventurados anuncia la Buena Nueva á la región vecina de Belen; pocos dias despues del de la Aparición, cuatro síndicos ó comisio- nados por Bellvis parten á publicarla en los Lugares de Liñola, Termens, Palau, Vilano- va de la Barca y otros comarcas, y á invi- tarles á visitar en solemne procesión el sitio santificado por MARIA SANTÍSIMA y darla gra- cias por haber tan altamente honrado aque- lla afortunadísima región con su descenso maravillosa.

La invitación tuvo el efecto que espera- ban. Estendida la fama del portentoso, ordena- ron esos pueblos y demás comarcas una procesión, en la que reinaron el orden admi- rable y la universal edificación propios de una devoción ardiente, y fué un dia de ju- bilo el del sábado, fiesta de Todos los Santos, y octavo del de la Aparición, escogido por los pueblos para ir por vez primera en solem- ne procesión á visitar á MARIA en el sitio en que se verificó. Por disposición del reveren- do Párroco y del señor Barón se levantó en él un altar provisional, en donde en presen- cia de los pueblos reunidos se cantó misa so- lemne en acción de gracias á MARIA SANTÍSIMA, ofrecieron en holocausto sus ardientes cora- zones é imploraron todos el poderoso patroci- nio de la Madre de las misericordias.

Nueve mil romeros visitaron en aquellos dias el altar provisional y sitio de la privile- giada pradería, y otros tantos no cesaban de admirar el portentoso y de dar gracias á MARIA

y gloria á Dios, proclamando bienaventurado á Amorós por haber sido el escogido instru- mento por el que se publicara en el pais. Esa afluencia de gentes, comparable á la que en el desierto seguía al Señor, acudia así mismo en su mayoría, ó por la devoción que le ocu- paba, ó por la penuria que sufría, desprovista de pan y de todo medio de alimentarse; así fué que, tomando modelo del ejemplo, el se- ñor Barón mandó distribuir pan y vino en abundancia y prestar todo lo necesario á los romeros pobres, para que por el agradeci- miento, vueltos á sus casas y aun durante la permanencia en el Lugar, latiese más y me- jor su corazón á impulsos del amor y devo- ción á MARIA SANTÍSIMA y en ninguna ocasión fuesen privados de una alegría y consuelo espiritual.

Cuando hubo acabado el entusiasmo de la primera explosión de la devoción y co- menzaba á dejar el campo libre á la actividad del alma, el Ilustre Barón reunió por si mis- mo al pueblo y en plena junta le exortó á terminar la obra, diciendo: «Grandes son »nuestra felicidad y dicha, ó amantísimos y »fidelísimos vasallos míos; porque en nues- »tros dias y en nuestro monte hemos sido »testigos del singular prodigio, por el que »MARIA SANTÍSIMA se dignó glorificar y hon- »rar á nuestro pais con su celestial presen- »cia. Poderosa es la razón; debemos pues »venerarla y honrarla, como especialísima y »amorosísima Madre nuestra»  
«Los Israelitas por intercesión de la Reina  
»Esther libráronse de los más desgarradores

»infortunios y alcanzaron de su poder pro-  
 »tección á las más difíciles empresas y bienes-  
 »tar inalterable en las familias, nosotros por  
 »la soberana intercesión de la excelsísima  
 »Reina y Divina Esther MARIA SANTÍSIMA lo-  
 »graremos de su piedad soberana los más  
 »singulares favores y decidida protección y  
 »nos libraremos de todo mal. Levantóse en  
 »su día un templo en el sitio sobre el que  
 »Elias vió cruzar y engrosar una pequeña  
 »nube, símbolo especial de la Virgen inma-  
 »culada. ¿Qué nos resta hacer en su honor?  
 »Sabed todos, que sumiso al mandato de la  
 »celestial Emperatriz, he resuelto esperando  
 »en vuestra cooperación, construir en el Lu-  
 »gar, que MARIA se ha dignado santificar con  
 »su divina presencia, una Iglesia á su culto y  
 »gloria.»

El empeño en público de una palabra fa-  
 vorable á comunes intereses no produce  
 gozo igual. al que los vecinos de Bellvis es-  
 perimentaron, al tener conocimiento de los  
 nobles deseos del Ilustre Barón. Todos se es-  
 meraban en secundarlos ó con sus personas  
 ó con sus intereses con tanto empeño, como  
 agradecimiento hacia de todo, Don Ramón.  
*Amorós* estaba tan absorto en su felicidad,  
 que, solo como bienaventurado, vivía y aten-  
 día al mayor culto y obsequio de MARIA SAN-  
 TÍSIMA. Había ya olvidado la necesidad, que  
 en aquellas horas había de padecer su fami-  
 lia, á quien había de tener sumamente in-  
 quieta la tardanza. Por eso su esposa, sabe-  
 dora del singular portento y celestial fineza,  
 que la fama publicaba por la comarca, había

recibido su carísimo esposo, fué á su en-  
 cuentro sin tardanza, y lo halló en el castillo  
 del Señor Barón. Facilitóle éste la entrada y  
 abrazó á su esposo, no cesando despues de  
 admirar atonita y gozosa el hermosísimo  
 resplandor de su rostro, ni de preguntarle  
 por lo que tan directamente había contribuí-  
 do á su mútua felicidad.

Entre tanto el Ilustre Barón reunía fon-  
 dos, practicaba diligencias por proporcionar-  
 se los materiales de la fábrica, mandaba á  
 Lérida por Maestros, que dirigiesen la obra  
 y examinasen el sitio, y sólo cuando creía,  
 iban á ponerse en ejecución sus piadosos, los  
 informes de los peritos recién personados en  
 el pantanoso sitio, hiciéronle advertir, que  
 era imposible fabricar sobre su piso. Todavía  
 el sitio continua siendo hoy un desagüe del  
 pais con sus márgenes convertidas en con-  
 tinuada fuente y nada firme su piso: y no  
 obstante esas condiciones bien conocidas de  
 todos los naturales jamás había ocurrido á  
 dicho Señor el inconveniente: los públicos  
 deseos de levantar en él la Iglesia habían  
 motivado el público empeño de su palabra. y  
 la verdad no advertida hasta entonces los  
 frustraba y le desorientaba en la elección de  
 sitio. Afligióse pues por esta contrariedad  
 Don Ramon, y reflexionando que era muy  
 providencial no haber objetado el mismo in-  
 conveniente el dichoso *Amorós*, cuando reci-  
 biera el mandato de la Virgen, llamóle para  
 que pasase aquella noche en el pantano, su-  
 plicando sumiso á MARIA SANTÍSIMA, se dig-  
 nase manifestar, cual fuese el sitio escogido

para su Iglesia, ya que el de su Aparición fué reconocido y declarado inservible.

A ese llamamiento respondió *Amorós* y dijo: «Ya veo, Señor, vuestros dignos y piadosos deseos, pero yo soy por todos conceptos indigno, de que MARIA SANTÍSIMA me dispense semejante favor.» Así esquivaba *Amorós* compromiso tan delicado, y sólo accedió, cuando el Ilustre Baron le hubo dado palabra, de que desde sus casas le acompañarian los vecinos en la oración, que en particular le encomendaba en aquella noche. La medida acalló los individuales deseos de todos y se retiraron á sus casas. *Amorós* solo al pantono, y ya recogido comenzó una oración, en la que pedia un nuevo milagro, con estas palabras: «Oh Soberana Reina, no se oculta á vuestra universalísima comprensión, que no es posible construir un templo para vuestro culto en el sitio de vuestra gloriosa descensión: Vos lo mandais; facilitad, pues, medios, superad dificultades, para que prontamente toquemos el término del cumplimiento de vuestra soberana ordenación yo, Señora y Madre mia amantísima, en nombre de todos los vecinos de Bellvis, vengo á exponeros, cuan difícil es sentar una fábrica en el terreno, que Vos os dignasteis santificar con vuestra adorabilísima presencia; para satisfacer, pues, anhelos tan piadosos, dignaos revelarnos cual es el sitio que Vos escogeis para templo de vuestras nuevas glorias y puerto de nuestro más seguro consuelo.»

## CAPÍTULO III

## APARICIÓN DE LA SANTA IMÁGEN DE NUESTRA SEÑORA DE LAS SOGAS

Perseverando en tan devota oración el dichoso *Amorós*, en la hora de media noche, tan favorable por su silencio á las disposiciones que el Omnipotente exige de aquellos que ha escogido para comunicarles su divina voluntad, resonó en su vigilante y fervoroso corazón la voz penetrante y apacible de MARIA SANTÍSIMA, que le decia: «Devoto y amigo mio, sea edificado mi templo en el sitio en el que veas distintamente una luz resplandeciente». Al eco de esas palabras, *Amorós* se desprende de su abstracción profundo y suave, levanta su vista y más arriba divisa hacia el Norte el resplandor de la vivísima luz anunciada, marcha al instante y al llegar desaparece. Esto obliga al devoto á renovar sus fervores interrumpidos por el aviso y dar con mayor afecto y postrado en tierra las más rendidas gracias á la misma Santísima Madre de la luz increada.

Concluida con la noche la fervorosa oración, fué *Amorós* á manifestar al ilustre Baron y á todo el Lugar lo que tan sin preocupación habia oido y distintamente visto, como cosa extraordinaria y señal inequívoca de la divina voluntad. El gozo de todos fué indescribible en aquellos momentos y solo *Amorós*, el tan favorecido de la Virgen Soberana, pudo sospechar para el convencimiento de todos

de la verdad adquirida en la primera oración. Por eso la repitió segunda y tercera vez bajo idénticas circunstancias, é igualmente oyó la misma dulce voz, las mismas consoladoras palabras, y divisó asimismo hácia el Norte y en igual hora la mismísima brillante luz, que atestiguaron haber visto también en igual hora é idénticas circunstancias muchos pastores del veguerio.

Tan prodigiosamente cerciorado del divino beneplácito, el Lugar resolvió para el sábado próximo, ir en solemne procesión al sitio, sobre el que apareció la luz. El concurso de devotos que asistieron á ella procedentes de Lérida, de todo Urgel y su comarca, ávido de admiración y no menos de devoción, fué numerosísimo, escogido y edificante. Frecuentemente sucede que es obstáculo para el orden un concurso numeroso; en esta solemne ocasión el número de devotos asistentes, inspirado tan solamente en la contrición propia del acto de la plegaria, marchó á pié descalzo y cantando en el camino compungido y gozoso himnos á la Santísima Virgen MARIA, objeto exclusivo de la Procesión, que motivara la luz aparecida. MARIA SANTÍSIMA, si cabe, manifestóse en este día más benigna y piadosa de lo de costumbre, pues al llegar la Procesión al sagrado sitio, halló como en premio de su acendrada devoción, la hermosa y celestial Imágen, que hoy se venera en el Santuario.

Cuanto sea descrito en su presencia, es pálido para los que logran la dicha de verla; estos pueden admirar su belleza, sentirla y

algunas veces no saber explicarla; pero para los que no han tenido igual dicha y se estimulen, describese muy especialmente á continuación: «La Imágen es alta un pié; las formas son bellas y admirablemente proporcionadas á su acabada estatura; lleva sentado en su izquierda al niño JESUS; su derecha sostiene los piés del amantísimo Hijo; la izquierda de este descansa en el virginal pecho de su purísima Madre MARIA SANTÍSIMA: en la frente y sobre la ceja del ojo derecho tiene esta un semicírculo ó media luna, color subido, (eso fué muy bien observado por quien la visitó en el citado día 16 de Mayo de 1798,) pues es más moreno en esa señal, que en lo restante del rostro, que es claro y brillante:» advierte sin duda esa señal un Misterio, que, al fabricarla, quisieron los Angeles, se considerase y ponderase por los devotos, que la visitan, y se esperase de MARIA, lo que en sentir del Espíritu Santo se espresa en el Libro de los cánticos: *Morena soy, pero hermosa*: morena porque el Sol de las estaciones probó en la Esposa Santa el poder que de Dios alcanza favor para el atribulado ó menesteroso; hermosa porque el Sol de la Justicia puso en la frente de la Esposa el sello del atractivo y esperanza del devoto. En efecto, aunque los rostros del NIÑO JESUS y de la Divina Madre MARIA SANTÍSIMA son bastante-mente morenos, su elegancia y majestad infunden en el corazón, de los que la visitan, esa veneración ilimitadamente profunda, cuando se reflexiona, que es de marmol y traída por los Angeles al sitio, en que apare-



ció tan divinamente prodigiosa y persevera en ser tan propicia.

Solo por el extraordinario hallazgo de tan Divina Imágen puede calcularse en este momento el contento y alegría de los vecinos de Bellvis y demás romeros. Mas solemne momento no se refiere en esta Historia despues del de la descensión; es igualmente sorprendente y fué mas pronto agradecido á Dios, pues el Rdo. Párroco y demás piadosos Sacerdotes, que de todo el pais hablan acudido por devoción, testigos simultáneos del suceso, cantaron inmediatamente el *The Deum* en acción de gracias; improvisaron en el sitio un Altar; colocaron en él la Santa Imágen hallada y la adoraron con profundo amor y respeto. Por fin el Rdo. Párroco de Bellvis cantó misa solemne de la Madre de Dios sobre las aras nuevamente erigidas á su culto otro Sacerdote hizo su panegirico de antemano preparado por disposición del Ilustre Barón en elogio y publicación de las excelencias de la Soberana Reina, y el Ilustre Barón repartió por fin copiosas limosnas de pan y vino á los peregrinos pobres cual lo hiciera en otra menos solemne ocasión. La estación quiso, como participar del regocijo público, pues por no ser cosa acostumbrada en pleno mes de Noviembre un dia primaveral en el pais, el cielo estuvo sereno, templado el dia y apacible reflejaba el monte la calma del corazón de los numerosos devotos, que atribuyeron ese deleitoso temple del dia á la soberana disposición de Dios y de su Santísima Madre. Los enfermos, que en ese dia de las misericordias

divinas acudieron con entera confianza en el poderoso Patrocinio de MARIA SANTÍSIMA, no obstante sus muchos é inveterados padecimientos, fueron repentinamente curados, al ponerse en presencia de la nueva y celestial Imágen.

Los arquitectos, procedentes de Lérida, sin perder más tiempo, tiraron líneas tomaron medidas y comenzaron en este dia el Plano del templo, que en el sitio escogido por la maravillosa luz y santificado por el hallazgo providencial de la Santa Imágen iba á ser edificado para el culto hermoso de la Madre de Dios. Tambien en este dia, por parecer á todos, que la Santa Imágen hallada estaria nada decente colocada en el Altarcico provisional y centro de operaciones de los obreros, resolvieron trasladarla con suma reverencia colocarla en el Altar Mayor de la Parroquial de Bellvis y darla el debido culto sólo por el tiempo, que durase la obra de la nueva Iglesia. Ordenaron en efecto otra Procesión general; la edificación y el contento fueron los más principales caracteres de este acto religioso; todos se apresuraron á asistir al acompañamiento de la rica joya venida del cielo y á su colocación en el Altar Mayor; por último para resguardo y mayor veneración se corrió ante la sagrada Imágen una riquísima cortina y el Altarcico, levantado poco antes en el sitio del hallazgo, y ahora vacío, fué puesto á cubierto con una hermosa cabaña.

Para religiosamente solemnizar y participar del júbilo general por tantas venturas los

pueblos vecinos ordenaron en la mañana del día siguiente devotas Procesiones, que fueron por los de Bellvis muy cortesmente recibidas é introducidas en la Parroquial para adorar la angelical Imágen y besar su pié en medio de la alegría indescriptible, que á unos producía ese anhelo y á todos el hallazgo, pero Dios desde el cielo disponía otra cosa. Fuese á correr la cortina, pero la Santa Imágen no estaba tras ella entónces, ni despues la hallaron en otro Altar ni escondrijo de la Iglesia. ¿Qué habia sucedido?....

Los pueblos tuviéronse por burlados: ninguno sabia aconsejarse una excusa, pues era imperdonable la falta de la Santa Imágen en el Altar Mayor. Solamente el Rdo. Párroco y el Ilustre Barón, tomando la palabra para dar explicaciones de sus particulares sospechas y sin precedente, les aconsejaron, que descalzos partiesen todos en procesión al sitio del hallazgo. Felizmente, al llegar, hallaron la devota Imágen en su primer altar y Cabaña, que desde esta hora se constituía en concha de la celestial perla y fuente de aquella devoción, que á todos restituye en el acto la perdida alegría para en adelante confirmarla en el corazón del devoto de todas las generaciones.

Además porque la devoción de los pueblos no era ciega, y la fé del vecino de Bellvis era racional, el nuevo portento dió á todos el convencimiento, de que la Soberana Reina disponia, fuese para siempre venerada en aquel sitio su Imágen celestial. Celebróse pues en su Altar Misa solemne y se practicaron otros

actos de culto y devoción. En este día el enfermo recobró otra vez repentinamente la salud por un favor especial de MARIA SANTÍSIMA, el romero sintió, que á su corazón embargaba el consuelo, que fortalece la fé y la devoción á la Madre de Dios; y el Rdo. Párroco é Ilustre Barón decretaron, desde aquella hora inamovibles del sitio el culto y veneración de la celestial Imágen. De consiguiente eligieron por Santero al devoto y afortunado *Amorós* para que como vigilante y aprobado centinela y persona familiar de MARIA SANTÍSIMA custodiase y celase el culto de la rica prenda, que se habia dignado regalarles.

Otros devotos, que anhelaban ser los vigilantes y celadores del culto y veneración de la celestial Reina, asociáronse entónces á *Amorós* y á su amada esposa para el mejor desempeño de su nueva ocupación. Desde esos días los dos esposos renunciando al mundo, hicieron donación perpétua de sus personas á MARIA SANTÍSIMA en señal de honrosa esclavitud, en afianzamiento de la obra del Ilustre Barón y en cumplimiento de la promesa de la memorable noche de la Descensión Edificóse luego junto á la Cabaña una sólida habitación, que merced á las liberalidades del Señor Barón fué amueblada con los muebles de la casa, que en Sidamon habitaban los esposos, y recibió lo absoiutamente necesario para la vida, para que ellos perseverasen en procurar en el Santuario el debido culto á MARIA SANTÍSIMA y en ejercicios de piedad y misericordia con los peregrinos que le visitasen.

*Amorós* recorría además los pueblos de Urgel publicando el Milagro y recogiendo limosnas á beneficio de la fábrica del templo de NUESTRA SEÑORA. Todos anhelaban entonces gozar de la deliciosa vista de la maravillosa y resplandeciente mano impresa en su mejilla y era un verdadero triunfo el que alcanzaba siempre, pues los mayores no se cansaban de admirar y de preguntar por su buen suceso y los menores de seguirle, donde fuese, admirando todos el prodigio, que ninguno podía comprender.

Por fin llegó el día, en que, allegados los materiales, reunidos los albañiles y peones y terminados los trabajos de preparación, dióse comienzo á la fábrica de la Iglesia. Solemnizóle el Rdo. Párroco con Misa solemne, y á continuación, practicadas las deprecaciones, bendiciones y solemnidades del Ritual, *en el día primero de Abril del año mil ciento noventa y uno* puso la primera piedra de la Iglesia el Ilustre Señor Barón ante el numeroso gentío, que de todo el Urgel había acudido á presenciar el solemne acto. Comenzada la Iglesia quedaron solos en el sitio los obreros y directores para activar la obra, cuando no era interrumpida, y ello era lo más frecuente, por el numeroso concurso de gentes, que de todas partes venían para adorar en su Capilla provisional á MARIA SANTÍSIMA y ofrecerla presentallas, ó recuerdos de los innumerables y portentosos beneficios, que individualmente aquel recibía de la poderosa intercesión de la adorada Madre.

Fué notable entre las romerías de la época

la solemne Procesión, que la Ciudad de Lérida ordenó para ir á tributarla en Bellvís y su Capilla provisional el testimonio de la adoración, cuando se hubo plenamente convencido de los testimonios á favor de la Aparición á su benevolentísimo servidor *Juan Amorós* y de los prodigios acaecidos ántes y después de la posesión y hallazgo de la celestial Imágen. Asistieron á la procesión muchos Ilustres canónigos, otros Venerables sacerdotes, los Magníficos Concelleres, y nobles ciudadanos de aquella Ilustre Ciudad; fué aquella muy concurrida, devota y bien ordenada, saludada, al llegar, con repique general de campanas y recibida por el Lugar de Bellvís con festivas demostraciones de alegría y complacencia, propias de un pueblo devoto y entusiasta de MARIA, que recibe con un acto solemne y religioso el pláceme de una Ilustre Ciudad.

La Procesión fué á pié descalzo desde Bellvís hasta el lugar del Milagro ó descenso de MARIA SANTÍSIMA; allí, arrodillados todos, cantó una *Salve*, después pasó á visitar la Cabaña y Altar de la Santa Imágen hallada, observándose durante en el camino, que muchos devotos iban, andando de rodillas, con suma reverencia y edificación. Al llegar, besaron todos el pié de la Soberana Princesa, depositaron en el Altar las numerosas y ricas presentallas, que para ofrenda llevaban consigo especiales devotos, y dió fin á ese edificante acto de Religión una Misa muy solemne de Madre de Dios. Terminada la misa los muy Ilustres canónigos y Concelleres suplicaron

á Don Ramón, les permitiese llevar consigo la Santa Imágen para en Lérida venerarla en el Altar Mayor de la Catedral: A estas devotas reverentes súplicas dijo el Ilustre Barón, que por igual motivo los vecinos de Bellvis pocos dias antes la habían trasladado á la Parroquial y que se había sustraído al dia siguiente á su culto por un milagro, que muy á las claras indicaba, que no satisfacían á la Divina voluntad sino las veneraciones, que á la Santa Imágen se tributaran en el sitio de la Aparición y feliz hallazgo. Insistieron no obstante en su fervorosa pretensión, alegando que en la Catedral estaría colocada con mayor decencia, se la ofrecerían cultos más solemnes, más suntuosos sacrificios, y cuidarían por si mismos de devolverla solemnemente en el dia en que acabasen las obras de su templo y Altar. Vistos esos fervores y atendidas esas súplicas, el Ilustre Barón condescendió por fin, movido únicamente por lo favorable del nuevo culto que iba á recibir la Imágen, y no por lo que temia se repitiese. Otra vez dispuso dicho Señor, que se distribuyera entre los menesterosos abundante pan y vino, con que tomasen aliento para emprender la vuelta. Aprovecháronse de esta generosidad muchos concurrentes, y despues de haber comido, dispuso su regreso á Lérida la Procesión. Partida de Bellvis, sus vecinos y los de los pueblos de la comarca; que habían asistido á la función del dia, no pudieron reprimir las lágrimas y suspiros, y avivó la devoción de todos ese incidente, que los privaba de la presencia de la Sagrada Imá-

gen, tenuta y estimada por inapreciable margarita y preciosísima joya regalada por Dios á ellos y no á otros.

Por el contrario los de Lérida marchaban, sin acordarse del aviso del Señor Barón, sumamente contentos y ansiosos por colocar cuanto antes la Sagrada Imágen y venerarla muy devotamente en el Altar mayor de su Catedral. Este estaba ya primorosamente adornado é iluminado, cuando llegó la procesión; colocóse en él á la Santa Imágen; dijéronse las oraciones de conclusión prescritas en el Ritual; retiráronse los romeros á sus casas y por fin fueron cerradas las puertas con solas las precauciones de costumbre y persuadidos, de que ninguno habia de arrebatár á su nuevo culto á la celestial Imágen.

Cayó pronto su convicción, porque Dios disponia otra cosa. Cuando los ilustres Canónigos y demás Reverendo clero se reunieron para cantar los siguientes Maitines en el coro, no fué hallada la prodigiosa Imágen ni en el Altar ni en escondrijo de la Catedral: habíanse verificado las sospechas del Ilustre Barón: los vecinos de Bellvis y pueblos comarcanos habían ya enjugado sus lágrimas: y la Imágen santa restituida á su primitivo Altar de la Cabaña, con no poca sorpresa de propios y estraños.

Informáronse no obstante, y ya convencidos de la verdad, los ciudadanos de Lérida volvieron á Bellvis en mas solemne procesión; saludaron, al llegar, á MARIA SANTÍSIMA con una *Salve*; cantóse luego Misa solemne en el Altar de la Cabaña, y acabado

el acto religioso, la Santa Imágen y preciosa Arca, despues de ser depositada en una primorosa Urna de muchas cerraduras y guardada bajo otras tantas llaves, regresó à Lérida para ocupar de nuevo el Altar Mayor de la Catedral, pero encerrada durante la noche en la Urna y guardadas cuidadosamente sus llaves y las del Templo. Todo fué en vano. La Santa Imágen salió de su encierro sin lesión de las cerraduras ni rastro de violencia en su alrededor, de igual manera que CRISTO Nuestro Señor salió del Sepulcro sin lesión del sello de su gran losa. Era Bellvis el Lugar escogido por Dios para el culto de la Imágen.

No son para descritas ni la sensación, que el nuevo portento produjo en el animo de los devotos vecinos de la Ciudad, ni las gestiones, que para encontrarla hicieron Nobles y Plebeyos: convenciéronse entonces del hecho, que no temian sucediese, y cuyo efecto sólo puede comprender en todas sus partes el devoto, que, sorprendido por un prodigio, se ve privado del objeto más querido para ser restituido al que es escogido por Dios para poseerlo. El muy Ilustre Cabildo mandó à Bellvis un síndico para que averiguase y se cerciorase de lo que de público se sospechaba. En efecto supo muy pronto en el Lugar, que *Amorós* y otros empleados en la obra de la Iglesia cerca la hora de media noche presintiendo la vuelta milagrosa fueron al Altar de la Cabaña y observaron que otra vez sobre sus aras estaba colocada la Santa Imágen. Desde esta hora la Ciudad no insistió mas en sus fervorosas pretensiones, por-

que hubo en ellas conocido evidentemente, que era voluntad de Dios, fuese adorado el Milagro de la Descensión de MARIA y venerada su Imágen en el Lugar y sitio, en que apareció.

Esta resolución devolvió la alegría en el corazón de los vecinos de Bellvis y comarcanos Urgelenses y dió margen à que los Artífices, estimulados por los comunes deseos, acabasen más pronto la obra del Templo y Altar. En efecto en el mismo año 1191 la celestial Imágen fué colocada en su nuevo y definitivo Altar y acabada la Iglesia, que hoy se admira con todas las circunstancias de hermosura y solidez, que ligeramente se describen para consuelo y estímulo de los devotos, que no las han visitado, en el siguiente capítulo de esta Historia impresa inmediatamente despues de mi visita al Santuario y su Imágen en 1798.

#### CAPITULO IV

##### DESCRIPCIÓN DE LA IGLESIA

Sobre un rectángulo cuya base mide 21 palmos y su lado 41 se levanta la Iglesia de Nuestra Señora con todos los caracteres de las fábricas de remota antigüedad majestuosa y sólida, como la devoción, que la erigiera en los días de la Aparición: los muros cobijan bajo arco dos Capillas por lado: coronalos una cornisa de poco vuelo desde la que arrancan las bóvedas, tomando punto proporcional al área del templo y à la altura de las do-

relas, que corta perpendicularmente la pared del frontis y arquean con gracia en el abside sobre el Presbiterio y Altar Mayor. Las capillas cobijan dos Altares de gusto antiguo y otros dos de moderno. Una verja pintada, de madera primorosamente labrada, cierra el Presbiterio y Altar Mayor, en cuyo centro está el Camarin ó concha de la celestial Perla de la Madre, Patrona, tutelar de todo el Pais de Urgel: en el lado del Evangelio hay una puerta, que da paso á la escala del Camarin; un tesoro de prendas, joyas y vestidos cuelgan de sus paredes desde que la devota mano le colocó agradecida á su celestial Benefactora para consuelo y estímulo de cuantos van á visitar y lograr en aquella Cámara Angelical el honor de besar el pie de la celestial Reina en su Santa Imágen.

Esta acabada obra hizo mucho contento y alegría en el ánimo de los Urgeleses, pues á su vista se esmeraron muy solícitos en adornarla con gusto y profusión, para que, así hermoseaada fuese más digna habitación de la Escelsa Emperatriz, que en ella habia de venerarse. Cabe explicar ese contento y alegría por el extraordinario concurso de gentes, que despues de destruida la Cabaña donde interinamente se colocó á la Santa Imágen, y terminadas las obras, acudió á la ceremonia solemne de la bendición del nuevo Templo y primoroso Altar, é inauguración del culto de la apreciadísimas Imágen de MARIA SANTÍSIMA, muy deseadas ya de todos y especialmente presididas por el Reverendo Párroco, y el ilustre Baron y sus fieles Vasallos.

Desde este dia memorable, que forma época en los anales del pais de Urgel, datan las numerosas presentallas y preciosísimos dones que á porfia se apresuraron segun sus facultades á ofrecer á la celestial Princesa los vecinos de Bellvis y otras recomendables familias urgelesas de la comarca, ni son despreciables los que desde remotos paises han mandado y presentado especiales devotos de MARIA, como en trofeo y monumento del agradecimiento á los singulares favores y señalados beneficios recibidos de tan divinísima, como clementísima Madre, cuando por todos ellos fué invocada con fervor en peligrosas enfermedades, en prolongadas angustias en penosos trabajos y rigurosas prisiones. Las cadenas, grillos, muletas, mortajas, que cuelgan de los muros del templo, son otras tantas pruebas de los remedios, que la Soberana Princesa alcanzó de Dios para el devoto de todas edades.

A la fama de esos portentos conmovióse Cataluña y corrió en peregrinación á adorar á MARIA SANTÍSIMA y venerar su Angelical Imágen. Cuéntase entre los peregrinos de esta época á uno de los 300 padres, que con su doctrina ilustró al tercer Concilio General de Letran celebrado en el año 1179, y Prelado á la sazón de la Diócesis el por tantos conceptos Ilustrísimo D. Arnaldo de Prexene: este dignísimo Obispo desde Balaguer, Ciudad y cabeza de Arciprestazgo del obispado de Urgel, fué personalmente á Bellvis solamente por reverenciar y adorar en la nueva Iglesia de su Diócesis á la Angelical Imágen.

de MARIA SANTÍSIMA, en la solemne procesión, que desde allí ordenó y á la que asistieron los sacerdotes, Regidores, Patricios y otros vecinos de aquella ciudad.

Fué, al entrar en el monte de Bellvis saludada la Procesión con repique general de campanas recibida por el Lugar con distinción y júbilo, y finalmente introducida en la nueva Iglesia entre aclamaciones sinceras é indescriptibles; en su Altar, adorada la Santa Imágen, celebró á continuación Misa de Pontifical el Ilustrísimo Prelado y ofrecieron los asistentes durante el divino Oficio sus generosos corazones y con ellos copiosos dones de ricas presentallas en prueba de rendida y agradecida devoción á la Divina Madre y terminó el solemne acto distribuyendo el Ilustrísimo Prelado y la insigne Ciudad abundantísimo socorro á los pobres, que asistieron á la piadosa función.

Mandó entonces el Sr. Obispo, que fuese llamado con el nombre de *lo Miracle* el sitio, en que la Soberana Virgen se dignó aparecer y favorecer al afortunado *Amorós*, y porque MARIA SANTÍSIMA hubo obrado el prodigio de unir insensiblemente la cuerda ó Soga que *Amorós* había cortado, se venerase desde este día á la Santa Imágen bajo la invocación ó título de MARIA SANTÍSIMA, ó NUESTRA SEÑORA DE LAS-SOGAS. Dió además pruebas de su celo el Ilustrísimo Arnaldo, concediendo á este famoso santuario algunas preeminencias y excepciones en favor de los que en el Obispado de Urgel recogiesen limosnas para el culto de LAS SOGAS. Por fin, despues de ha-

ber visitado y adorado á MARIA SANTÍSIMA, el Ilustrísimo Obispo regresó á Balaguer con la solemne Procesión, y con parte del agradecimiento y bendiciones de muchos enfermos, algunos eran paralíticos, que con este motivo habían acudido y alcanzado la salud por intercesión de la Virgen MARIA, en aquel dia invocada por si y por la Procesión.

*Amorós* y su amada esposa, acabada la Iglesia vivieron en gran fama de virtud y santidad constantemente ocupados en el voto de consagración perpetua al servicio de MARIA SANTÍSIMA por espacio de unos 20 años. El primero murió en el de 1211, á la edad de 80 años, despues de haber recibido los Santos Sacramentos con sin igual resignación y gran contentamiento de su alma, que presentia acercarse la dichosa hora de ir al cielo á servir mejor que en tierra á MARIA SANTÍSIMA: la segunda murió pocos dias despues como por no separarse mucho del esposo, que en la tierra le diera el noble ejemplo de su singular piedad. Todos los Urgeleses manifestaron profundo sentimiento en especial por la muerte de *Amorós*; los vecinos de Bellvis le enterraron con gran pompa fúnebre junto á la puerta de la Iglesia, y quisieron, al acaecer la muerte de la esposa, enterrar su cadáver junto á la sepultura del esposo en aprecio del devoto y en señal de haber durante su vida servido continuamente juntos al culto del Santuario.

Así distinguieron los vecinos de Bellvis á los que fueron el motivo, que escogió la Soberana Reina para distinguir al Lugar en-

tre todos los de Urgel. Despues de la muerte de los afortunados esposos, porque este recuerdo estaba muy fresco en el corazón de todos y era sólida la devoción, que los primeros fundaron en el País, continuó esta aumentando con la frecuencia y concurso de gentes, que buscaban y encontraban seguro remedio para sus enfermedades y demás necesidades, visitando *lo Miracle* y Santuario de NUESTRA SEÑORA DE LAS-SOGAS. Desde esa época el Santuario fué enriquecido con muchas indulgencias, perdones y gracias para mayor consuelo de las Almas y estímulo de la devoción, y se alcanzó para su Capilla el singular privilegio, que en el final de esta historia se expresa juntamente con la enumeración de todas las gracias apostólicas concedidas á favor de la oración del devoto y del Santuario.

## CAPÍTULO V

### ENTREGA DEL SANTUARIO Á LA RELIGIÓN DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD DE REDENCIÓN DE CAUTIVOS

Por mandato del Ilustrísimo Señor Obispo de Urgel se estableció en su día el Santuario de Nuestra Señora de LAS-SOGAS y fué puesto bajo el inmediato cuidado del Señor Rector de Bellvís, y administrado fielmente por sus sucesores en los cuatro primeros siglos. En ese tiempo la siempre creciente y no interrumpida frecuencia de devotos acumuló so-

bre esa administración un sinnúmero de atenciones ajenas á las obligaciones y cargas de una Parroquia. Las celebraciones, las limosnas y ofrendas se multiplicaron á medida que la fama del Santuario atraía al penitente de lejanos países y los restantes devotos acudían á cumplir sus votos en el Santuario. La asistencia del Rdo. Cura Párroco no podía ya satisfacer á esos últimos y limitaba la devoción. Tocándose pues semejantes inconvenientes, el muy Rdo. Monserrat Anglada, convencido de que solamente una Comunidad Religiosa podía llenar esos vacíos de consideración y obtenido antes el beneplácito del Ilustrísimo Obispo de Urgel, hizo donación del Santuario á los Religiosos de la Santísima Trinidad, asignándoles parte de Monte y Huerta perteneciente á la Dotación de la Rectoría con reservación no obstante de algunos derechos de la misma. Tal es la historia de la instalación de la Comunidad Trinitaria en el Santuario.

Ninguna religión tiene tampoco historia tan parecida á la del Santuario, ni votos tan análogos á su devoción. La Orden Trinitaria cuya fundación tiene por voto la Redención de Cautivos, así como Moisés y Aaron tuvieron por vocación de Dios el libertar al santo pueblo de Israel de la esclavitud de Egipto y del poder de Faraon, que en aquellos días tocaba en su apogeo, cual la del Santuario, medida su cuna entre apariciones, tomaba á su cargo desde aquel día la no menos útil de redimir del poder del infierno al contrito, que en el Santuario de LAS SOGAS se acogiera á la



poderosa intercesión de MARIA y la dirección de sus queridos Hijos, á la mas cabal y bien dirigida devoción.

Refiere la historia, que la Religión Trinitaria fué fundada en el año 1198 con motivo de la aparición y expreso mandato del Apóstol San Pedro al catalan *San Juan de Mutha*, nacido en la Baronia de Mataplana en el condado de Cerdaña, Doctor en Sagrada Teología en la célebre Universidad de París y el primero, que compuso los comentarios sobre los cuatro libros del Maestro de las Sentencias. Asocióse á la fundación *San Felix de Valois*, de la estirpe de los reyes de Francia y á quien llama tio el Rey de España Felipe V, en su Real diploma expedido en el año 1715 á favor del convento de Játiva en el Reino de Valencia, *San Felix* por incapacitarse para la corona de Francia, á que estaba llamado segun las leyes de sucesión de aquel Reino, se ordenó de Sacerdote y se retiró á un desierto, en donde Dios Señor Nuestro le escogió y unió á la obra de Redención, que emprendiera el citado y primer Santo Redentor.

Una nueva aparición inclinó el animo del Papa Inocencio III á expedir la Confirmación de la Religión Trinitaria, como órden religiosa. Era el dia 28 de Enero de 1198 el dia de la aparición referida: la ocasión la en que estaba diciendo Misa en su capilla el citado Papa: un Angel la verifica, presentándose de improviso en el Altar en el acto solemne de alzar la Sagrada Hostia resplandeciente y vestido con el habito, Escapulario y Cruz bicolor de la órden trinitaria con la divina misión de

mandarle, que la nueva Religión habia de intitularse. *Orden de la Santísima TRINIDAD de Redención de cautivos*, y declararle que los colores del hábito eran símbolo de las tres divinas personas: el color blanco de la estameña, que lo forma, porque es el origen del que proceden todos los colores y no procede el de ningun color, simboliza á la primera persona que es el Padre, origen de todas las cosas, y el que no procede de otra persona; el azul simboliza á la segunda persona, que es el Hijo, que procede del Padre, como el azul procede del color blanco y más en especial todavía, porque así como el azul está colocado y elevado en el cielo sobre todos los colores, así la segunda persona por su Sagrada Pasión mereció, que su nombre fuese exaltado sobre todo nombre: y por fin el encarnado á la tercera persona, que es el Espíritu Santo, porque apareció en lenguas de color de fuego, cuando descendió sobre los Apóstoles y demás discípulos reunidos en el cenáculo.

Confirmó el aprecio y estima, en que el cielo y *San Felix* tenían á este Santo hábito otra aparición, que refieren la Historia de la Religión trinitaria y el rezo de la Iglesia universal dispuesto para el dia 20 de Noviembre, fiesta del Santo Patriarca. En ella no es ya un Angel solo, sino multitud de ángeles y la misma Reina de los cielos los que le visiten confundidos con *San Felix de Valois*; la hora de la aparición, como la del sitio de *lo Miracle*, la de media noche ó principio del dia de la Virgen de Setiembre del año de 1212; el coro del convento el lugar y el motivo el

rezo del oficio divino. En aquella silenciosa hora, que en la Religión trinitaria lo es de rezo de Maitines, *San Felix*, á falta de todos los demás hermanos no despertados esta vez al toque de campana por singular disposición del cielo acude solo al coro para rezar en su silla inmediata á la de presidencia, que ocupa la misma Virgen y trinitaria Madre. satisfacer, cual lo ordena la Iglesia, la obligación de esta parte del oficio divino en compañía de *MARIA SANTÍSIMA* y de los demás ángeles. tener la inefable dicha de presenciarse, y ser el testigo por el que supiesen los hermanos, que la misma Virgen y los ángeles vestían el hábito trinitario, y continuar el rezo entre las dulzuras inefables de una anticipación de los gozos de la celeste gloria, que saborea hasta la conclusión, de Maitines en cuyo solo momento desaparece la visión.

La Aparición referida es una de las glorias del primer Convento de la orden de la Santísima *TRINIDAD*, cuya fundación es debida muy principalmente á otra aparición. La Historia de la orden y el rezo eclesiástico la refieren á su vez. Junto á una fuente se levanta la fábrica suntuosa y sólida de ese Convento, pero fuente histórico religiosa, en donde, estando fervorosamente conversando los dos Santos fundadores sobre cosas celestiales, ven venir un ciervo con la cruz Trinitaria entre astas, sobre blanquísima piel, tan blanca, como la nieve, y en actitud de querer beber de sus cristalinas aguas, pero por las circunstancias descritas ciertamente enviado por Dios para avivar en el alma de los dos

Santos la sed de fundar, (cual Dios lo habia declarado en su primera Misa á *S. Juan de Matha* y despues revelado al Papa Inocencio III, en la suya, como está arriba mencionado,) esta Religión de la Santísima Trinidad, de la que el P. Buenaventura Báro y el P. Macedo, los dos Religiosos Franciscanos refieren, que tiene en el Cielo 1.200 Mártires y ha rescatado 20.000 personas en más de 345 Redenciones generales. Y, como si estas glorias fueran de escasa importancia en la Religión Trinitaria, recuerdan como incomparable todos los Autores, que han escrito su historia, la del hospedaje, que *S. Juan de Matha* dió á *S. Francisco* primero en su convento Trinitario de Piera, situado á una jornada de Barcelona hácia poniente y despues en el de Lérida, en donde además fué testigo y Notario de la escritura de posesión del Convento, que en ella fundó *S. Francisco*.

Toda esa historia refieren las crónicas de la Religión Trinitaria con acierto igual al en que la paleta ha descrito en especial la del último hospedaje. Este cuadro está colocado y se vé entre los del Claustro del Convento de la Santísima Trinidad de Barcelona con bellísima descripción y acierto, y debajo del cual un muy Rdo. Religioso de *S. Francisco* quiso escribir en su esplicación y alabanza los dos siguientes cuartetos:

Con caritativo fin  
*Juan* en Lérida hospedó  
 A *Francisco*, y allí abrazó  
 Un *Angel* á un *Serafin*.  
 Con singulares amores

*Juan le regala y mantiene,  
Como, si lo que Juan tiene,  
Fuese hacienda de Menores.*

Con razón tomó pues esta Religión de la Santísima Trinidad posesión del prodigioso Santuario de LAS-SOGAS por singular disposición del Cielo y particular cariño de la divina Trinitaria Madre para llenar dentro sus muros la misión, de que hace solemne voto, tan análoga á la devoción sincera de su Santuario, cuyo objeto es la redención de sus peregrinos del poder y cadenas de la culpa y de cualquier desconsuelo, que le aflija. La acta por la que constan la transacción, incorporación y donación hecha á la Orden juntamente con las formalidades de la toma de posesión fué recibida en 14 de Julio del año 1589 y otorgada en igual dia por Mosen Gerónimo Jolis, Notario de Balaguer, aceptada por el Muy Rdo. P. Maestro Provincial y Vicario General de la Provincia Trinitaria de Aragón, el Doctor en Sagrada Teología Fr. Gerónimo Boix y por el Rdo. P. Fr. Fernando del Cucho, Ministro del Convento de LAS-SOGAS, y loada despues y confirmada por el Ilustrísimo D. Fr. Andrés Capella, Obispo de Urgel y por el especial privilegio concesión y acta, que el mismo ratifica, otorga y firma á favor del Santuario de la Religión Trinitaria en Sanahuja y 14 de Julio de 1591, siendo testigos D Jaime Gallart, Arcediano de Berga en la Catedral de Urgel, y el Doctor Felipe Jordi de la Catedral de Elma.

Puestos ya en pacífica posesión del Santuario los religiosos Trinitarios, lograron

de la Santidad de Clemsnte VIII, en el año 1592 una Bula confirmatoria de la citada donación é incorporación del Santuario y sus tierras á la Religión de la Santísima Trinidad, de Padres Calzados, Redención de Cautivos, mandando, que en este nuevo Convento Trinitario de LAS-SOGAS habitasen el Ministro ó Prelado con ocho Religiosos Profesos, donde, viviendo en perfección, conforme á su celestial Instituto, cumpliesen con el rezo de las horas Canónicas ú oficio Divino; confesasen y predicasen á los fieles, aplicándose á la salvación y consuelo espiritual del prógimo, para mayor gloria de Dios y de su Santísima Madre. En virtud pues de las ordenaciones de la citada Bula tomó nueva posesión con las formalidades competentes el Rdo. Ministro Fr. Melcior Montejo en el dia 11 de Agosto del año 1595, y levantó nueva Acta de ella el Discreto Miguel Dedeu, Notario del colegio de Lérida, porque desde entónces quedaba erigido el Santuario de LAS SOGAS en Convento de Religiosos Trinitarios; en cuya pacífica é insigne posesion están los PP. en el dia de la fecha de la presente edición.

#### CAPITULO VI.

##### ROBO Y RESTITUCIÓN DE LA SANTA IMAGEN DE NUESTRA SEÑORA DE LAS SOGAS.

Quando es tiempo de guerra, dice el adagio latino, lo es de todos los males en la nación que la azota *Bellum omne malum*. Todas las desgracias afligían pues al principado de Cataluña en el año 1707, en que las poderosas

armas de Felipe V. recobraron la fortaleza y Ciudad de la famosa Lérida. En aquellos días la comarca de Urgel experimentó una que la sorprendió, y fué la pérdida y expoliación de su soberana prenda, la celestial Imagen de Nuestra Señora de LAS SOGAS; una mano sacrilega con execrable alevosia y abominable atrevimiento arrancó de su preciosa concha, de su angelical trono, esta celestial margarita, esta riquísima perla.

No son para descritos aquí el llanto sin consuelo, los profundos suspiros, los amargos lamentos, en que en la comarca se prorrumpe, al notarse la violenta desaparición. Practicáronse sin perder tiempo diligencias sin fin, pero ninguno dió resultado, ni pudo averiguarse jamás en donde paraba la Santa Imágen, ni quien la ocultaba, sumiéndose con ello el animo de todos en incalculable desconsuelo y profundo desamparo.

Como la preciosa margarita, que busca el ansioso mercader, así estuvo oculta la Santa Imágen é ignorada desde el año 1707 hasta el de 1722. Hallóla por fin de una manera extraordinaria y trajo con sumo contento y alegría al Convento de la Santísima TRINIDAD, fundado junto á las murallas de Lérida el Reverendo P. Predicador Fr. Tomás Herrero. Religioso de la misma celestial Orden.

Pronto se divulgó la noticia por Urgel la alegría restituyose entónces con todos sus caracteres en el semblante de los devotos urdeleses cuyo corazón no latia sino á sus impulsos y á quienes la noticia era más agradable, que la conclusión de la guerra lo habia sido

en el ánimo de todos: y, para que no la desvaneciera la duda de los contemporáneos ó la interpretación torcida de los siglos por venir, los magníficos Miguel Sabater y Felipe Jover. Regidores del lugar de Bellvís, presentaron una súplica al Ilustre Vicario General de Lérida, para que tomase jurídica y auténtica información, y recibiese testigos, que declarasen que la Santa Imagen restituida era la misma, que desde su prodigiosa invención se venerára en su Santuario y Convento de LAS SOGAS. Cual fué suplicado, esa información en el día 8 de Noviembre de 1722 en presencia del Ilustre Don Ramon Pastoret. Cánónigo de la Santa Iglesia Catedral de dicha Ciudad, y por el Ilmo. Obispo de la misma Don Fr. Francisco de Olasso Hipensa, el Vicario General y Oficial de la Diócesis, los dos suplicados para testigos por el Rdo. P. Fr. Francisco Vidal, ministro del Convento de LAS SOGAS y los mencionados Regidores de Bellvis. Su excepción y demás cualidades dan la mayor fé posible al relato del Rdo. P. Fr. Tomás Herrero que este Padre hace para satisfacción de todos los devotos en este solemne acto: y dice «Declaro, afirmo y testifico ante »todos, que en el día 8 de Setiembre del año »1722, estando confesando en la Iglesia del »Convento Trinitario de San Salvador en Fraga, vino á mis piés un hombre, de unos 40 »años de edad, el que en el discurso de la »confesión me manifestó, que en el día, en »que las armas del Rey recobraron á la Ciudad de Lérida, y año de 1707, en el saco, á »que fueron entregados los pueblos de Urgel,

»halló fuera del convento á la Santa Imágen  
 »y la llevó consigo juntamente con algunas  
 »apreciables joyas que encontró; que, des-  
 »pues de robarlo todo, quiso entrar en el con-  
 »vento, y no lo verificó, porque sintió por  
 »dos veces consecutivas dentro de si una gran  
 »resistencia, que se lo impidió, imposibili-  
 »tándole por completo en la tercera vez, que  
 »se propuso, ejecutar su dañada intención,  
 »no por accidente alguno corporal, sino por  
 »extraordinario impulso interior; reflexionó  
 »entónces y comprendió por fin, que de todo  
 »eso era causa el robo sacrilego, como así lo  
 »experimentó y conoció, cuando despues de  
 »haberse arrepentido y propuesto restituir la  
 »Santa Imágen, hallóse de repente libre y ex-  
 »pedido para emprender de nuevo su viaje.

«Pero que por su inconstancia y ceguedad  
 »no solo no ejecutó su propósito, sino que re-  
 »tuvo en su poder sin culto alguno ni vene-  
 »ración la Santa Imágen hasta el citado dia,  
 »en el que la entregaba muy arrepentido en  
 »el acto de la confesión, y recibió de sus ma-  
 »nos el allí confesor y Religioso Trinitario.»

Oida la declaración, se tuvo por plenamen-  
 te probadas la verdad é identidad de la Santa  
 Imágen de Nuestra Señora de LAS-SOGAS, dió  
 solemne sentencia el Ilustre Vicario General  
 citado, y fué inmediatamente transmitido para  
 su aprobación el proceso al Ilustrísimo don  
 Simeon de Guinda Obispo de Urgel. El Ilus-  
 trísimo Prelado, despues de examinada la  
 sentencia, interpuso decreto favorable en 19  
 de Noviembre del mismo año y la confirmó,  
 concediendo al mismo tiempo 40 dias de In-

dulgencia á los que asistiesen á la Procesión  
 de restitución de la celestial Imágen al Altar  
 de su Santuario y Convento, y además otros  
 40 á los que en todo tiempo rezasen una *Salve*  
 por devoción á la misma. Obtenido este de-  
 creto y practicadas otras prevenciones, sólo  
 se pensó ya en devolverla y entronizarla de  
 nuevo en su antiguo Altar del Santuario con  
 la solemne pompa, que la devolviese y com-  
 pensase en cuanto fuese posible la falta del  
 culto en que habia estado por espacio de  
 quince años consecutivos. Preparóse al efec-  
 to una Procesión desde Lérida al Santuario,  
 más como Bellvis en aquella época era de Se-  
 ñoría Baronal del Muy Ilustre Capítulo de  
 Dean y Canónigos de aquella Ciudad, el Re-  
 verendo P. Ministro de LAS-SOGAS y Magnífico  
 Ayuntamiento del Lugar dejaron á su bene-  
 plácito de aquel determinar el dia de la so-  
 lemne Procesión, que se fijó en el de 23 de  
 Noviembre del mismo año 1722. En los días,  
 que faltaban para cumplirse el plazo, los Se-  
 ñores Regidores de Bellvis pusieron en cir-  
 culación cartas de aviso é invitación á todos  
 los Pueblos de Urgel y su comarca, partici-  
 pándoles, como la mujer del Evangelio, su  
 contento y júbilo por haber encontrado la An-  
 gelical Imágen de su Madre Soberana, Tute-  
 lar, Protectora y Patrona, excitándoles con  
 mucha urbanidad á acudir y acompañarlos  
 en la proyectada Procesión de aquel dia.

En el dia pues en que se contaban 23 de  
 Noviembre, á la una de la tarde el Rdo P. Mi-  
 nistro del Convento de la Santísima TRINIDAD  
 de Lérida Fr. José García, con su comunidad

Religiosa, y muchos Señores eclesiásticos y seculares de la misma llevó en solemne Procesión á la Santa Imágen hasta el Molino de Cerviá, situado á dos kilómetros de la citada ciudad, desde cuyo punto, despues de haber cantado una solemne *Salve Regina* á la Virgen regresó con el acompañamiento á su Convento y Ciudad. Desde ese sitio continuó despues la Procesión de partida al Santuario, confiada como correspondia, la Santa Imágen al cuidado del Rdo. P. Fr. Tomás Herrero y de otros dos Religiosos Trinitarios. Los tres montaron entónces en un coche, el primero sostenía reverentemente la celestial Imágen y los otros dos llevaban cada uno encendida una hacha, que para ese fin envió el muy adicto al culto de Nuestra Señora de LAS SOGAS Lugar de Bellvis.

Por especial Ordenanza del general de Tárrega, y del Teniente de Rey de la Plaza de Lérida acompañaban al coche 40 soldados de Caballería y 24 de Infantería distribuidos por mitad, los primeros delante y detrás del mismo coche y los segundos á derecha e izquierda. A este coche seguía otro, que ocupaban los Ilustres Señores Canónigos de la Santa Iglesia Catedral de Lérida, el Doctor D. Pablo Ferrer, Dean, el Doctor D. Ramon Pastoret á la sazón Regidor y Gobernador del Lugar y término de Bellvis, y el Doctor D. Lorenzo Salva, Penitenciario. Detrás de este último seguían los carros en que montaban los músicos de la Catedral de la mencionada Ciudad de Lérida y gran número de concurrentes de diferentes Pueblos, que habían acudido para

asistir á la Procesión. En este orden continuaron hasta los limites del término de Bellvis; en cuyo punto ví todavía el padrón, ó pilar, y dentro del Nicho abierto en su parte más elevada un cuadro, que con vivo colorido y exactitud commemora el hecho de haberse entregado allí la Santa Imágen á la Procesión que se ordenó, estaba esperando y formaron los vecinos de Bellvis y los Religiosos Trinitarios de LAS SOGAS, provistos los primeros de hachas y los segundos de un precioso palio para recibir debajo sus pliegues á su Amantísima Madre y Patrona, la Virgen Santísima en su Angelical Imágen.

Apeáronse, al llegar en el referido sitio, cantaron una *Salve Regina* arrodillados ante la Santa Imágen y el Rdo. P. Fr. Tomás Herrero hizo entrega de la misma al Rdo. Rector de Bellvis; este entonó en el acto un *The-Deum* y ordenó de nuevo la solemne Procesión, que partió de Lérida á la una de la tarde. terminó en la Iglesia Parroquial de Bellvis y con las luces numerosas de las hachas convirtió en claro y resplandeciente dia la avanzada hora de la noche en que llegó al lugar. El Altar de la Parroquia estaba primorosamente adornado y profusamente iluminado, la multitud sumamente animada y gozosa; por eso no reparó en la avanzada hora y cantó unas solemnes completas ante la allí depositada Imágen de MARIA SANTÍSIMA, dando con ellas fin á la piadosa función de aquel dia.

En el siguiente 24 de Noviembre, ántes de salir de Bellvis, el Rdo. Rector cantó Misa

solemne; terminada la cual ordenóse de nuevo la Procesión general, á la que asistieron con antorchas numerosos devotos y Comisionados de los pueblos de Urgel; hizo alto en el sitio del *Miracle* para solemnizarla con agradables Villancicos, que ejecutaron con maestria los músicos entre festivas demostraciones de júbilo, y por fin entregó la Santa Imágen á la Procesión del Convento que en el citado sitio estaba esperando para recibirla. En este momento dióse gracias á Dios con un solemne *The-Deum* por el anhelado suceso, que acababa de verificarse, y la Procesión continuó su camino presidida por el Ilustre Doctor y Canónigo D. Ramon Pastoret; á cuyo cargo estaba el sentar definitivamente en su trono á la celestial Imágen de MARIA.

Y, para que el inmenso concurso de gentes, que había acudido á ese acto solemne, lograrse el consuelo de ver á sus anchuras y devoción á la Soberana Reina, fué colocada la Santa Imágen en andas primorosamente adornadas y llevada en lo restante del camino en hombros de cuatro Sacerdotes. Terminada la procesión, verificóse el acto más solemne y enternecedor que durante su curso hubo sucedido: el Señor Canónigo Pastoret, sacó de las andas á la celestial Reina y la colocó en su antiguo Trono y Camarin, en donde hasta el presente es venerada devotísimamente, cual tuve la indecible dicha de ser testigo de ello en él ya citado día 16 de Mayo de 1798. Inmediatamente se pasó á decir Misa solemne y á toda orquesta, en la que dijo el Panegirico de las misericordiosas

Virgen; mejoró luego y recobró despues perfectamente la salud merced al prodigio, que en su favor obrara tan celestial Princesa. Asi lo publicaban despues el referido Doctor y cuantos le asistieron para gloria de MARIA SANTÍSIMA.

En el año 1707 un Soldado de los que estaban bloqueando á la Ciudad de Lérida y destacaron despues los sitiadores para merodear en los pueblos vecinos, pistola en mano, intrépido y furioso, acometió á Tomás Talarn, vecino de Bellvis, que se había alejado del Lugar, apuntóle en efecto en el pecho y disparò para matarlo, pero por primera vez le hace falta el tiro, por cuyo motivo indignado y maravillado á la vez pregunta confundido á Talarn, á cual santo te has reclamado? Del todo asustado por la pregunta, pero no amilanado le responde lisa y llanamente, que se había reclamado á MARIA SANTÍSIMA DE LAS-SOGAS. Efectivamente, contestó el soldado, ella te ha amparado, porque jamás hizo falta alguna mi pistola y menos debía hacerla en esta ocasión. Talarn quedó maravillado de la confesion del Soldado y libre por completo de su furor, no dejó despues de publicar este suceso como un favor recibido en tan apurado trance de la benéfica Patrona de Urgel.

Día 19 de Marzo de 1735 Antonio Tarra-gó, Albañil del Lugar vecino de Liñola, trabajando en el alero del tejado del convento de LAS-SOGAS, en la parte que dá al claustro, tuvo la desgracia de caer desde aquella elevación á consecuencia de haberse roto

de improviso los andamios de la obra, al instante invocaron el referido Tarragó y cuantos con él estaban en la obra á MARIA SANTÍSIMA DE LAS-SOGAS, y por ser mucha la elevación, cayeron las desechas maderas con tan gran ímpetu, que solo el canto de una de ellas rompió el recio palo de un pié del caballete de albañilería, que estaba en el suelo. Tarragó en especial, que caía con peligro mayor, que los demás obreros, no sólo no murió, sino que con admiración de todos levantóse sin haber sufrido lesión alguna y casi sin haberse asustado. Ese suceso obligó al afortunado y á sus compañeros á publicar agradecidos durante su vida otro patente milagro debido á la piadosa protección y poderosísimo valimiento de la invocada Soberana Virgen de LAS-SOGAS.

La octava plaga, que el Altísimo envió al Egipto para vencer la dureza de corazón de Faraon, la Langosta, apareciendo en innumerables ejércitos sobre los campos para devorarlos y así ejecutar la divina venganza sobre Provincias y Reinos. ha assolado en su día los de la Comarca de Urgel. Es muy notable por lo desastrosa la aparición de ella acaecida en el año 1687, en el que devora los pejugares y destruye el arbolado y viñedo del país para aumentar sus estragos en los dos siguientes años y no desaparecer sino hasta que el país, recordando de nuevo y recorriendo de veras al eficazísimo amparo de MARIA SANTÍSIMA DE LAS-SOGAS, acudió al Santuario con Solemnes y penitentes Procesiones. resultando de ello, que la langosta desapareció

y dejó libres los campos en 1689 sin cebarse más en ellos por la eficaz y tantas veces reconocida intercesión de la Soberana Madre y Patrona de Urgel.

Tan terrible, como la Langosta, es la sequia, que con harta frecuencia agosta los campos del país, cuando el cielo se vuelve de bronce y renitente ya no envía su rocío á la tierra. Sobre las restantes es notable la que sufrió Urgel en el año 1578, en el que, por haberse pasado un invierno muy seco, y sucedido una Primavera sin llover secábase el sembrado y sedientos perecían los frutos y los árboles. Buscábanse por todas partes y sin cesar, medianeros, que aplacasen pronto la divina indignación. La Ciudad de Balaguer había ido dos veces en Procesión penitente al Santuario de Nuestra Señora de LAS-SOGAS; se habían ya expuesto el cuerpo de San Armentol, Obispo de Urgel, las prodigiosas Imágenes del Santo Cristo de Balaguer, del de Pons y de MARIA SANTÍSIMA del Socós de Agramunt y mostrándose todavía de bronce el Cielo, se acudió por último al eficazísimo amparo de Nuestra Señora de LAS-SOGAS, la cual por los rendidos clamores y repetidas súplicas de todo Urgel y su Comarca en el día 5 de Mayo del citado año 1578 fué votada y en el día 12 del mismo mes trasladada al primoroso altar levantado para la exposición en la fuente del *Miracle*, en donde se celebró oficio solemne, cual hoy se celebra todavía y se explicará en el Capítulo octavo. Muchas fueron entonces las procesiones de Penitencias, que se verificaron en el país y comarca



de Urgel, pero la más notable fué la de los cincuenta Peregrinos, que con hábito de penitencia la Ciudad de Fraga envió á Bellvis. Así se ablandó el Cielo y concedió por fin la abundante y deseada lluvia por el Canal de esta prodigiosísima Imágen. Todo se halla individualizado en el manual del referido año que se guarda en el Archivo de la Rectoria de Bellvis.

Igual beneficio se logró por la soberana mediación é invocación de Nuestra Señora de LAS SOGAS en el año 1691 en el que el país se halló en circunstancias casi iguales á las descritas en el párrafo anterior. En el de 1699 se obtuvo el mismo beneficio, cesando por completo los fortísimos aires, que secaban los campos del país. Pónese aquí punto en la enumeración é historia de esa clase de beneficios, porque sería proceso de nunca acabar recordar una por una las épocas, en las que se ha recorrido á la celestial fuente de esta Soberana Princesa para obtener el deseado beneficio de la lluvia. Basta decir que se ignora en el país, no se haya recibido siempre, cuando han mediado las Plegarias solemnes y se ha practicado las máximas de un espíritu humilde y penitente.

Tambien en otras calamidades públicas ha sido invocada la Virgen Santísima de LAS SOGAS, obteniendo siempre el deseado beneficio. Notable es el que obtuvo la Comarca en el año 1752 en el que una cruel constelación alteró de tal modo las condiciones del aire, que produjo enfermedades sin cuento y convirtió á muchísimas casas en hospitales, mu-

riendo innumerables personas y apenas convaleciendo enfermo alguno, ¡tan terrible era la enfermedad! Bellvis en este año, como en otros muchos de iguales circunstancias, no sufrió la calamidad, gracias á la protección visible de MARIA SANTISIMA DE LAS-SOGAS, que la preservó en aquella época de todo mal.

Finalmente podrian recordarse aquí los estupendos prodigios é innumerables milagros que Dios ha dispensado misericordiosamente á sus devotos por la mediación de MARIA SANTISIMA DE LAS-SOGAS, y de que son calificados testigos las puertas, las paredes y verjas de su Capilla é Iglesia colgadas de piernas, brazos, ojos, pechos y cuerpos de cera, de mortajas, cabelleras y retablos; ellos demuestran, cuan propicia y benigna es la Virgen para con sus devotos: pero no es posible dar detalles de ellos en un breve compendio en el que sólo se puede consignar, que siempre que el devoto se ha reclamado debidamente á MARIA SANTISIMA DE LAS SOGAS, ha sido despachada favorablemente su súplica. Muy en especial debe esto consignarse de las necesidades de agua, porque no ha sido expuesta la Sagrada Imágen sin obtener el agua deseada. La fundación de esta exposición se describe seguidamente para mas renovar la antigua fervorosa devoción y arraigarla en el corazón del devoto, para que reconozca y adore á tan Angelical Imágen, é invocada esta piadosísima y clementísima Madre y celestial Patrona en todos los peligros, tribulaciones y necesidades, manifieste compasiva á sus cofrades y devotos las misericordiosísimas en-

trañas de su admirabilísima clemencia y compasión.

### CAPÍTULO VIII

#### FUNCIONES EN LA EXPOSICION (VULGARMENTE LLAMADA LA TRETA) DE LA SANTA IMÁGEN

Al experimentar sequia los campos por falta de la conveniente lluvia ó por la excesiva violencia del no interrumpido viento de la estación, y por consiguiente al reconocer, que la cosecha corre peligro inminente, un lugar de los alrededores, que es algunas veces *Linaola*, otras *Palau*, envia sin pérdida de tiempo un Síndico al Ayuntamiento de Bellvis á exponerle la urgente necesidad de implorar la protección del cielo sobre los sedientos campos y sembrados y proponer la convocación y concurrencia de los demás Pueblos de la Comarca de Urgel para solemnizar la *Treta* de Nuestra Señora de LAS-SOGAS con el aparato y ceremonias acostumbradas. La primera de estas consiste en una muy atenta recepción de los Promotores, que los pueblos envian á *Bellvis* en demanda de la *Treta* de la celestial Imágen, y que de ellos hacen el magnífico Ayuntamiento y Notables del Lugar citado reunidos en la casa del Comun.

Llegado ya el Promotor, arenga con animación en presencia de la Junta para inclinarla prontamente á una tan solemne, como devota función. Presentada ya la promoción de los pueblos, y reunidos sus representantes en la sala de la Junta, esta vota la extracción de

MARIA SANTÍSIMA de su Camarin, previniendo seguidamente á los Pueblos, que la extracción debe solemnizarse con un Octavario, y ha de acudir al Santuario en el dia, en que le toque el turno, sólo ó en compañía de otros el Pueblo en solemne Procesión para adorar á la Virgen, suplicarla y celebrar su Oficio con las circunstancias, que más abajo se explicarán, y haciéndoles presente á la vez, que queda á cargo de cada Pueblo el cuidado de buscarse Celebrantes, escoger su Música y Predicador y ordenar la Procesión. Hecha la advertencia, acto continuo los pueblos principales acuerdan, cuales otros se agregarán á su Procesión y solemnidad, el turno de orden de estas, el número y nombre de los pueblos, que se reunirán á cada una, y cuanto conduzca al orden, que es la fuente de toda solemnidad. Despues del anterior acuerdo los Síndicos regresan á sus Pueblos; á su arribo se echan á vuelo las campanas para anunciar que está ya votada la *Treta* de MARIA SANTÍSIMA, y comienza desde esta hora á sentir gran consuelo el corazón de todos los Urgeleses ya excitados para la campana á robustecer su confianza en su Madre, tutelar y Patrona MARIA SANTÍSIMA bajo el amabilísimo título de LAS-SOGAS.

En el mismo dia de la votación el Magnífico Ayuntamiento, Regidores y otras Personas de lo más recomendable de Bellvis, van al Convento de LAS SOGAS á suplicar al Rdo. P. Ministro y Comunidad de Religiosos trinitarios, que en atención de la apremiante necesidad del dia, sea igualmente de su beneplá-

cito el sacar de su solio á la celestial Imágen y colocarla de manifiesto en su Capilla del Claustro; la Comunidad contesta á la súplica que muy gustosa es de ello y está pronta á complacerles, con tal que se observen las ceremonias acostumbradas en estas funciones sagradas y se respeten los derechos de la Comunidad, según están registrados en el libro de Resoluciones de su Convento.

Dos ó tres días despues de la votación y súplica, definitivamente convenido ya el dia, en que ha de ejecutarse la exposición de MARIA SANTÍSIMA, envíanse veredeiros á los Pueblos para comunicarles el dia de la *Treta* y el del Octavario, en el que le corresponde ir en procesión al Santuario, ó agregarse á ella. La comunicación se hace por carta impresa, la cual para edificación de los que lean esa Historia, copiada á la letra dice asi: «—Magnífico Señor— En medio de la presente calamidad lamentable de falta de agua, con que Dios. ha tanto tiempo justísimamente irritado de nuestra correspondencia, nos aflige y contrista, han convenido muchos pueblos en hacer públicas Rogativas, para que se digne aplacar su severa indignación y envaine la espada de su divino furor; pero habiendo sido aquellas hasta ahora infructuosas, por las muchas y muy atentas y rendidas súplicas de los Síndicos de esta comarca de Urgel, se ha resuelto en junta recurrir con devoción fervorosa á la singular protección, poderoso refugio y eficacísimo amparo de Nuestra Celestial Madre, Tutelar Protectora y Patro-

»NA MARIA SANTÍSIMA DE LAS-SOGAS, para que  
»mirándonos en esta aflicción y desconsuelo  
»con ojos compasivos y muy piadosos, se in-  
»terese con eficacia con su amantísimo y  
»preciosísimo Hijo, á fin de que ejercite so-  
»bre nosotros su innata misericordia y cle-  
»mencia, remediando esta nuestra presente  
»necesidad con el beneficio de la saludable  
»lluvia, de que nuestros frutos, sembrados y  
»plantas tan necesitados estan. Para este  
»efecto se sacará de su Iglesia y Capilla y se  
»expondrá á la pública veneración la Ange-  
»lical Imágen de la Virgen en el dia del co-  
»rriente mês, la cual resolución participa-  
»mos á V. Magnificencia, suplicando al mismo  
»tiempo, se digne honrarnos con su asistencia,  
»y para dar lustre á tan devota funcion y obse-  
»quiar con el debido culto á tan Soberana Rei-  
»na se sirva enviar á algunos de sus individuos  
»con hachas segun su devocion y posibilidad,  
»que por todo recibiremos especial favor.»  
B. L. M.—

D. José Solsona, Boticario de *Palau*, que tiene antigua experiencia de esa funcion y muchas veces ha sido en ella elegido Síndico por diferentes Pueblos, á instancias del Rdo. P. Pr. Fr. Pablo Folhc, actual Ministro del Convento, enumera los Lugares, á que se pasa esta carta de invitacion, en una nota en que dice ser los 54 siguientes, á saber: *Vilanova de la Barca: Termens: Mongay: Penelles: Fuliola: Bullidó: Castellnou: Mas de Estadella: Arbeca: Juneda: Alcoletge: Miralcamp: Poal: Archs: Mollerusa: Bell-lloch: Puigvert: Las Borjas: Belianes: Bellpuig: Anglesola: Vall-*

*vert: Tarrós: Castellserá: Butsenit. Vallfogona: Corbins: Torre de la Meu: Ciudad de Balaguer: Bellmunt: Liñola: La Guardia: Ybars: Vilagrassa: Preixana: Gólmés: Puig-gros: Artesa: Sidamon: Fondarella: Lasentiu: Bellcayre: Boldú: Tornabou: Barbens: Tarrega: San Martí: Maldá: Vilanova de Bellpuig: Castellldans: Alamús: Torregrosa y Palau.* Aunque son convidados estos comunes ó Universidades, no siempre asisten todos al Octavario; sino aquellos solamente, cuyos campos experimentan sequia, y á cuyos habitantes urge recurrir al Patrocinio de la Divina Madre.

Para dar principio á esta solemne, como piadosa funcion, preparados antes con los Sacramentos de la Comunión y Penitencia, porque es la mejor disposicion para que estos votos y deprecaciones penetren los Cielos, cuando estos se muestran de bronce y completamente negados á llover, los Señores Alcaldes, Regidores y otras personas notables de Bellvis, van en la vigilia del dia destinado para la *Treta*, de aquella tan soberana manera prevenidos, al Convento de Nuestra Señora de LAS SOGAS, en donde, adornada ya la Capilla del Claustro, reunidos el Rdo. P. Ministro, Rda. Comunidad y los Señores arriba citados, en el momento de dar las doce de la noche, cuando todo lo criado está sumido en el mas profundo silencio, y los astros ruedan suspendidos sobre nuestras cabezas en la mitad de la carrera, en la hora, en que el Divino Salvador, Sol de Justicia se desprendió de la Divina Aurora y dejó el Tálamo virginal de su Madre Inmaculada, el Rdo. P. Ministro toma en sus manos la angelical

Imágen y la trastada desde su solio ó Camarín á la ya dicha Capilla de Claustro. Todo es pues recogimiento en el interior del Convento durante el primer acto del Octavario y tan profundo, como notables son la veneracion y actos penitentes, que los Urgelenses practican durante los ocho siguientes dias, para que las súplicas, hechas incesantemente ante la veneranda Imágen, penetren los Cielos é inclinen su poder á favor del pais.

Pero el silencio del recogimiento cesa desde el Campanario y sus espacios. Desde aquí este recogimiento produce en el corazon aquella ternura, que ablanda el alma del indiferente mas prevenido, y solo desde aqui es notable, porque en el mismo momento, en que la preciosísima Imagen de la Santísima Virgen MARIA, desde el Camarín ó Mar de gracias, donde tiene su asiento, es, cual la misteriosa nubecita, que vió Elias, trasladada á la Capilla del Claustro, ó á los campos sedientos sobre los que por la dilatadísima esfera á que la nube se extendió, medido su Patrocinio, este ha de resolverse en lluvia saludable á fuerza de clamores y súplicas; desde este momento digo, á la campana del Convento, dando el aviso, y rompiendo el silencio, en que está sumida la Creacion, responde la campaneria de todos los pueblos, que, oida á un tiempo y en aquella hora, excita el afecto en el mas tibio, publica un nuevo consuelo, una nueva alegria y una mas firme confianza para el devoto, y en todos renueva, ó fomenta esas puras y enternecedoras prácticas de la mas firme esperanza del Urgelés, pero tan profundamente, como difícil es sentir esos afec-

tos sin presenciar el piadoso acto, ni escuchar el inmenso campaneó.

Amanecido el día comienza el movimiento que para el Octavario anunció el campaneó: el Lugar de Bellvis ordena en esta hora la primera Procesion solemne y va desde luego con la mayor devocion, aparato y compostura al Convento de LAS-SOCAS ejercitándose en el camino en ejemplares y conmovedores signos de compuncion y penitencia. Introducida en el Claustro y llegada á la presencia de la Santísima Virgen comienza la Misa solemne con música y para la que Bellvis tiene prevenidos dos Predicadores, uno que dice su Sermon ante los que han logrado reunirse en el Claustro y ante la capilla, en donde está expuesta la Santa Imágen, y el otro desde debajo del cubierto ó pórtico del convento ante los que no caben en el Claustro. Tan numerosa es siempre la concurrencia de devotos venidos de muchas leguas á la redonda para participar y gozar de esta función.

Acabado el oficio, se ordena de nuevo la Procesion General para ir desde la Capilla del Claustro al sitio, que se llama lo *Miracle*, á donde desde el Cielo descendió la benignísima Señora para socorrer á su buen devoto *Juan Amorós*: á esta Procesion por costumbre muy antigua se agregan para acompañar á la celestial Imágen seis ó doce hombres, llevando hachas encendidas y presidiendo á los vecinos del pueblo ó pueblos por los que son enviados por cuyas agregaciones hácese muy dilatada y no menos devota, aunque el número no cese de aumentarse hasta llegar al sitio

bondades de MARIA el Rdo. P. Fr. Tomás Herrero con celo y erudición, que todavía pueden admirarse en su sermón impreso, que se conserva en la Biblioteca del Convento Trinitario de Barcelona. Finalmente, despues de terminadas todas las solemnidades de restitución de la Santa Imágen á su antiguo Trono, para imperecedera memoria levantó Acta auténtica de la referida función solemnísimá el Rdo. Doctor Coma, Rector de Bellvis, siendo testigos los Reverendos Rectores de las Parroquias de Torregrosa y Fondarella.

Fué toda esta función lucidísima y muy concurrida en ostentación fervorosa del cordial amor y ternura, que profesan á tal celestial Princesa todos los vecinos de Bellvis, los Urgeleses y demás comarcanos, y en cuyas prácticas continúan todavía, como se comprenderá por las singulares demostraciones de veneración y de confianza, con que recurren á esta Virgen clementísima y poderosísima, y van descritas en la narración, que de las principales funciones de LAS-SOGAS se hace en el Capítulo octavo.

## CAPITULO VII

### COMPENDIO DE LOS MILAGROS DE NUESTRA SEÑORA DE LAS SOGAS.

Omitiendo una nueva relación de los prodigios referidos hasta aquí en la narración de la historia de LAS SOGAS: omitiendo tambien otros muchos, que por sus maravillosas circunstancias podrían relatarse en este Capítu-

lo, sólo se hará mención en el de algunos muy especiales verificados en su día tanto en honor y gloria de esta celestial Reina y Emperatriz del Universo, como en corroboración de aquellas divinas palabras del hermoso cántico, que en presencia de su prima Santa Isabel entonó la celestial Profetisa MARÍA SANTÍSIMA: *El Omnipotente ha hecho en mi cosas grandes*. Y porque aquellas cosas grandes, á que el valor humano no alcanza reproducir, ni á veces comprende su imaginación, son obras de Dios, que con tal Omnipotencia demuestra aprobar la gloria, que el devoto tributa á MARIA, la más tierna madre del hombre, refiérense á continuación los siguientes prodigios, que estas verdades prueban y al devoto confirman en su ferviente devoción.

De gran importancia es el prodigio observado en el año 1528; contábanse en este año trascurridos 338 desde el en que la Mula del afortunado *Juan Amorós*, con el saco de la harina á cuestras y de vuelta del Molino, hubo caído en el soto de la fuente del *Miracle*, nadie sospechaba en ello, y no obstante por una singular Providencia descubrióse en el referido sitio una señal evidente del vino de la calabaza y de la harina del saco de *Amorós*, que no pudo borrar el transcurso de los años. Viéronla los vecinos de Bellvis, y para reliquia levantaron algunos porción de la harina derramada; todos los concurrentes á la fuente la vieron también y para que el suceso quedase plenamente probado el Rdo. Rector de Bellvis, D. Antonio Despés mandó reunir tres Notarios para que diesen, auténtico tes-

timonio del prodigio que probó á su presencia, disponiendo, que con un bastón se sacase tierra de la fuente y se examinase el agua, que quedase en el hoyo. Así se hizo y de ello resultaron tierra y agua teñidas del color de vino negro con la notable particularidad de que en la hierba y juncos verdes parecía congelado el vino y la mano, y los paños, que estas cosas tocaban, quedaban á su vez teñidas del natural color de aquel. Concluida la prueba, dieron pues testimonio de todo los tres Notarios, Mossén Antonio Roselló, Vicario de *Bellvis*, Mossén Andrés Soler, Vicario de LAS-SOGAS y Mossén Juan Falcó, Vicario del *Poal* en presencia de los testigos Mossén Andrés Pocorull, Rector de *Arbeca* en el Arzobispado de Tarragona, de Mossén Juan de Cayre, de Mossén Alejandro Blan y de Monserrat Pocorull, Alcalde de *Archs*.

Esta estupenda maravilla renovó la memoria de aquel antiguo y primitivo prodigio, que la Soberana Reina se dignó obrar en persona para manifestarse y socorrer á su verdadero devoto *Juan Amorós*. Asimismo avivó la devoción de los Urgeleses y Comarcanos del Santuario de Nuestra Señora de LAS-SOGAS y se reprodujeron los antiguos actos religiosos de las Procesiones y demás practicados para ir á adorar á la Santa Imágen. *Bellvis, Liñola, Menargues, Arbeca, Castellseró, Termens, Palau, Vilanova, Bellicaire, Corbins, Latorre, Bell-lloch, Corb*, y otras poblaciones dieron testimonio en otras tantas Procesiones del nuevo impulso, que su devoción á LAS-SOGAS recibiera, y vieron recompensados sus es-

fuerzos con la repentina curación de muchos enfermos al simple contacto del vino prodigioso, que como reliquia preciosa llevaron al regresar á sus casas con la firme esperanza de que curarian los pacientes. Así se verificó en efecto, como consta del Acta, que despues se levantó para recuerdo y testimonio de todo el prodigio.

Gabriel Estebe, hijo de Martin Estebe, de *Termens* y Maestro mayor de Gramática en *Balaguer*, cayó en la acequia del Molino del término de la Ciudad en ocasión en que llevaba gran caudal de agua y no contaba con medio humano para no ahogarse; en este apuro reclamándose á MARIA SANTÍSIMA DE LAS-SOGAS, compareció en medio de las aguas una muy agraciada Señora, que con singular destreza le tomó en sus manos y arrancó de la peligrosa corriente sin haber sufrido lesión alguna y sin dejar al instante la Benefactora rastro alguno de su presencia en el sitio del infortunio, ni dar tiempo para agradecerla á lo menos de palabra tamaño beneficio. Tan notable circunstancia inclinó el ánimo de todos á creer piadosamente, que ello fué dignación de la misma Virgen Santísima fervorosamente invocada bajo el singular timbre de LAS-SOGAS.

Invadía y saqueaba el llano de Urgel una gran cuadrilla de bandoleros, que por sus innumerables atrocidades y crímenes enormes tenía en gran consternación y sobresalto á todo el país; habiéndose propagado considerablemente el pánico y no contando con medios humanos eficaces para

conjurarle, los Urgeleses, por esa costumbre, que en el alma crea la verdadera devoción, reclamaban con gran confianza é invocaban de corazón á su celestial Patrona y amantísima Madre MARIA SANTÍSIMA DE LAS-SOGAS, los bandoleros, sabida la confianza é invocación general de Nuestra Señora de LAS-SOGAS, furiosos y entre mil blasfemias amenazaban á la Santa Imágen con cortarle la cabeza; en tal disposición llegó un dia, en el que, trabado un combate, que duró todo el anochecer, reconocieron en él la protección visible de MARIA Urgeleses y bandoleros, pues los primeros obtuvieron el triunfo sin estar acostumbrados y con la perdida de un muerto y otro herido, y los segundos perdidos en el campo muchísimos muertos y heridos, hubieron por necesidad de atribuir su gran derrota y el triunfo de los otros combatientes á un gran milagro de MARIA SANTÍSIMA DE LAS-SOGAS.

Siendo teniente de Rector en el Santuario de LAS-SOGAS Mossen Espasa, cierto dia disgusto altamente de palabra á ciertos particulares, que, ofendidos de él, dieron al teniente sobrado motivo para temer de su enojo un mal mayor. Para precaverle pues, mandaba habia ya muchos dias, que despues de los oficios divinos de costumbre estuviese de continuo cerrada la puerta del Santuario, sin permitir á nadie la entrada por temor á sus contrarios, pero, cumpliéndose fiel y diariamente por los criados la órden, encontraba todos los dias la puerta abierta. Atribuía este

caso á descuido de los criados, que, reprendidos, asegurábanle siempre, que cumplian la órden, cual debian, pero no convencido de sus razones, quiso un dia cerrar por sí mismo la puerta y vigilarla; en efecto paseándose con este objeto por el claustro, vino á distraerle del rezo del oficio Divino, en que á la sazón se ocupaba, el ruido de correrse el cerrojo y abrirse la puerta, acudió al instante, encontró otra vez de par en par abierta la puerta y no encontró, quien la hubiese abierto. Por aquí conoció entonces, que era voluntad de MARÍA SANTÍSIMA estuviese de continuo abierta la puerta del Santuario, para que á toda hora tuviese libre entrada el devoto para visitarla, adorarla y suplicarla y además convenciose de que él, quedándose en aquel sitio, estaría siempre seguro de cualquiera asechanza, cual lo experimentó en adelante, no permitiendo jamás, estuviese cerrada la puerta, que despues se llamó del Milagro.

En el mes de Diciembre de 1585 al Doctor Lluch Soriguera, Rector de Bellcayre en el Obispado de Urgel y despues Canónigo de Solsona unas calenturas continuas dieron tan profundo y continuado letargo, que tuvo á los sirvientes de cabecera sobreexcitados por la salvación del paciente; sacramentado y desauciado de los Médicos, en un momento que tuvo claro, pero sin fuerzas y agonizando, incorporóse de improviso en la cama y exclamó con fervor: *Madre de Dios de LAS SOGAS ahora es hora, en que me ayudeis, que en Vos confio*: tan corta oración fué escuchada por la

santificado por la presencia de la Madre Divina.

Llegada la procesion á la Capilla de ese sitio, se deposita la Santa Imágen en su altar entretanto que uno de los dos citados Predicadores dice otro Sermon al raso y ante la apiñada muchedumbre: no se hace otro acto religioso, y acabado el sermon la procesion regresa en el mismo orden y forma al convento, llevando consigo á la Imágen Soberana para depositarla de nuevo en la mencionada Capilla del Claustro y dejarla expuesta durante el octavario á la pública veneracion de los Fieles, que en esos dias acudan á adorar la Divina Estrella MARÍA, é implorar su mediacion efficacísima para con su Hijo Omnipotente.

En el Convento se despiden los enviados por los pueblos y los vecinos de estos que han asistido á la solemne Funcion: á la competente hora la Procesion de Bellvís regresa á la Parroquia con orden y compostura iguales á las que observó al amanecer en su día al Santuario de LAS-SOCAS y así restituida a su lugar, se dá por terminada la solemnidad del primer día, que es y se llama de la *Treta* resituyéndose á la vez á sus casas, cuantos vecinos y forasteros asistieron á ese acto religioso.

En los restantes días del Octavario tambien es como inmensa la concurrencia, que de todos lugares acude á visitar á MARÍA SANTÍSIMA y admirar las Procesiones. Por cierto dignas de admiracion son todas ellas, pues son indescriptibles el estímulo y emulacion de todos los pueblos por verificarlas en estos dias tan solemnes, ordenadas y ricas, que en aparato y religiosidad



no las exceda la siguiente, de manera que para alabar á Dios es muy edificante ver ó asistir á las procesiones de esos ocho dias, que tan lucidas, tan numerosas y concurridas, quizá no se verifiquen en otra parte del mundo.

Durante el Octavario la iluminacion del Altar y Capilla de la Urgelesa Patrona, y el Oficio solemne, que en ella se celebra, están á cargo del pueblo, á quien toca el turno de la Procesion; por esto, ántes que llegue esta, el Lugar, á cuyo cargo ó turno está, manda al Santuario un Síndico á mudar la cera inservible por otra nueva, que, como la mudada, ha de arder en el altar hasta la mañana del dia siguiente y hasta la llegada del Síndico de otro pueblo, á quien toca el turno de rendir igual obsequio á la suya y comun Protectora de todo el Urgel. Por la tarde, cuando ha partido la Procesion para el pueblo, de que procede, dos Síndicos del mismo se quedan en la capilla del cláustro para, como guardias de Corps, ó devotos centinelas custodiará la celestial Imágen hasta la mañana del dia siguiente y llegada de los Síndicos de otro pueblo para repetir los obsequios descritos y relevarlos del cargo.

Las procesiones se ordenan, como sigue: reunidos muy de mañana los vecinos del pueblo. comienza luego la procesion y va formada hasta el punto de camino, que la costumbre ha designado, como de parada en todos los pueblos, cuando estos van en la forma dicha á un Santuario de otro Lugar; allí pues se interrumpe la forma de la procesion para continuar los asistentes el camino montados en los carros y caballerias, que allí esperan, y de los que sò-

lo se apean cuando han llegado á la distancia de un kilómetro del Santuario de Nuestra Señora de LAS SOGAS; aquí juntamente con otros devotos esperan los pueblos alistados para acompañar á la Procesion del día; tambien aqui esta toma de nuevo su forma y prosigue hasta el Convento con sumo orden y compostura, y más dilatada por los agregados, que en ella ocupan su puesto señalado, celébrase sin perder tiempo el solemne Oficio divino con Sermon y Música, cuya solemnidad acabada, se quedan á descansar en el Convento, y á tomar el alimento, que cual peregrinos trajeron consigo. Estas horas de descanso dan al P. Ministro y comunidad ocasion de agasajar con alguna demostracion de beneficencia y buena correspondencia á la devocion del Santuario á la muchedumbre de devotos, que la fomentan, y á quienes, abandonando en aquel dia sus casas; los espaciosos claustros y las habitaciones de los Religiosos restituyen las comodidades, que dejaron, con las que ofrece al romero un Santuario de MARÍA SANTÍSIMA perfectamente servido. A la vez los Religiosos Trinitarios con estos actos de beneficencia pretenden ante el mundo mostrarse agradecidos á la Soberana intervencion de su Madre Santísima delante el trono de la SANTÍSIMA TRINIDAD. para que esta dispusiese, que los Religiosos fuesen los guardias Reales de esta Cámara angelical y proveesen á la devocion de los numerosísimos devotos de esta Soberana benefactora. Por fin á la hora conveniente de la tarde cada uno regresa á sus hogares en la forma, orden y actos arriba dichos, y con el corazón lleno de fé y esperanza.

El anterior reglamento, inalterable en toda edad, y digno, de que se consigne en esta historia en gracia y para noticia de los devotos de aquella divina Señora, fomenta en alto grado la piedad y el fervor en esta solemne función de Rogativas tan notoriamente útil a todo Urgel: sólo su recuerdo enternece profundamente y mueve á agradecimiento para con el universal divino Benefactor ¿á que afectos no ha de mover pues el describir y presenciar su parte mas principal? Las procesiones del Octavario comienzan por la de Bellvís; en ella un vecino de Sidamon tenido y honrado por descendiente del afortunadísimo fundador de la devoción de esta celestial reina rompe la marcha llevando un Estandarte, en el que está pintada la historia de la descension de la Virgen Clementísima en socorro de su cordial y finísimo devoto *Juan Amors* en las restantes es sustituido este Estandarte por el Pendón de Improperios de la Pasión de Nuestro Señor JESUCRISTO, que en Semana Santa se enarbola en la Parroquia: sigue otro negro, ¡todo denota tristeza y Penitencia en este solemne acto!; tras este van doce niños con vestidos blancos, corona de espinas en la cabeza, sogá de esparto pendiente del cuello y con una pequeña cruz en las manos, son estos niños la avanza ó vanguardia de la grande y pesada cruz, que un devoto lleva á cuestas ceñido el cuerpo con una larga cadena, que arrastra además por el suelo. Con esta Cruz termina la Procesión de los Hombres y entra la que forman las mujeres á dos hileras, como la parte de ella

ya descrita, siguiendo detras de un pequeño Crucifijo en manos de una de aquellas; luego van grupos de tres en tres doncellas con vestidos blancos unas, otras negros y todas con la cabellera suelta sobre la espalda llevando en las manos los instrumentos de Pasión del Señor, como son la Mano, los Azotes, la Columna, la Corona de espinas y demás, interpolados los grupos entre las hileras de Mujeres bien aderezadas con hachas ó cirios encendidos según la posibilidad y devoción de cada una, pero todas asistiendo á la Procesión con la modestia y compostura propias de la verdadera compunción; termina esta parte de la Procesión una Virgen Dolorosa llevada en hombros por cuatro viudas en unas andas muy bien adornadas y con no ménos compostura y devoción.

Para excitar más al Padre de las misericordias y Dios de toda consolación y conmovér debidamente á los pecadores á arrepentimiento entre varias luces de hacha, continua la Procesión una Imágen de un gran Crucifijo enarbola por un fornido mozo, y sostenida no obstante por los extremos de los brazos de la Cruz con orquillas, por otros dos compañeros que además alternan con el primero durante el camino: los hombres y las mujeres de las Procesiones agregadas se colocan en la principal mezclados con los de su sexo, llevando todos hachas ó cirios encendidos y formando una Procesión larguísima, tal, que consuela, edifica y pasma, á cuantos tienen la dicha de presenciarla: la Música va colocada en coros y á convenien-

tes distancias, cantando à toda orquesta la letanía de la Madre de Dios con tal armonía, que la concurrencia numerosa no impide, que enternezca suavemente el corazón.

Cierran la Procesión la Comunidad de Sacerdotes presidida por el Preste vestido con capa pluvial, y detras de esta el Magnífico Ayuntamiento y sus convidados, que son las personas mas notables de cada Pueblo, llevando todos hachas encendidas. Mucho tiempo antes de la llegada de la Procesión al Convento sus espaciosos Claustros están henchidos de devotos que no asistieron à ella; entrada la Procesión en los Claustros, comienza luego el Oficio de Misa, que como se ha dicho arriba, se solemniza todos los dias à toda orquesta y con Sermón. El Oficio es el último acto de la función durante la mañana, despues de él se retiran los asistentes à los Claustros y habitaciones de los Religiosos à esperar la hora conveniente de la Procesión de regreso al Pueblo, y final del dia de Rogativas.

Es de advertir, que si, ejecutadas tres ó cuatro Procesiones, se lograse el beneficio de lluvia tan abundante, que remediase la necesidad en la comarca, las restantes continuarían sus ejercicios hasta el último dia del Octavario, pero retirados los Improperios, cambiados los Estandartes de tristeza y penitencia por otros de colores y alegría, adornados los Tabernáculos ó andas con flores y cintas, y entregadas durante el camino à demostraciones religiosas y convenientes de júbilo y de acción de gracias à Dios; pero, si

en unos pueblos hubiese llovido y en otros no, las procesiones de los pueblos restantes irian al Santuario en la forma, que se les avisase, penitentes à alegres según la costumbre sabida y necesidades de cada uno. Para más cabal noticia y muestra de las prácticas de estos solemnes cultos inclúyese aquí la relación de la última *Treta* inmediata à los dias de esta nueva impresión.

Cayó en Miércoles el dia 18 de Abril del año próximo pasado 1798 (1) y primero del Octavario: en este dia fué en Procesión al Santuario *Bellvis* y *Sidamon*—Jueves, dia 19 fueron *Termens*; *Vilanova de la Barca*; *Menargues*; *Vallfogona*.—Viernes, dia 20: *Mollicrusa*; *Vilanova de Bellpuig*; *Juneda*.—Sábado, dia 21: *Bellcayre*; *Castellnou*; *Poal*; *Archs*; *Artesa*—Domingo, dia 22: *Palau*; *Fondarella*; *Miralcamp*.—Lunes, 23: *Golmés*; *Torregrosa*; *Bell lloch*; *Alamús*; *Bellmunt*.—Martes, dia 24: *Castellserà*; *Aicoletge*; *Penelles*.—Miércoles, dia último del Octavario, fué *Liñola* al Santuario en este dia por darse esta preferencia al Pueblo, que es el primero en solicitar la Exposición ó *Treta* de esta Santa Imágen. Baste lo dicho para consuelo y ternura de los verdaderos devotos y en demostración del gran Patrocinio, que la Soberana Señora dispensa à toda la comarca de Urgel, que si no logran los devotos acompañar, ni asistir à las Procesiones, se gocen en recrearse y enternecerse con esta sucinta narración hecha desde el principio à mayor gloria de Dios, nuestro Criador.

(1) Refiérese esta fecha à la impresión en catalan, de 1799.

## CAPÍTULO IX

## DE LAS INDULGENCIAS CONCEDIDAS AL SANTUARIO DE LAS SOGAS

Para monumento imperecedero y auténtico testimonio de las bendiciones del Altísimo, el Patriarca Jacob edificó un Altar y con sus súplicas hizo extensivas las gracias del Tabernáculo al sitio en donde el Señor se le apareciera una noche: para recabar del Señor estas gracias para el sitio, en donde apareciera, y que santificara la Santa Imágen de MARIA, procurando para consuelo de las almas el aumento de aquellas con las Indulgencias perdones y demás, que dimanán del inagotable tesoro de la Iglesia, un especialísimo devoto de esta Soberana Reina acudió solícito, súplico y logró de la Santa Sede, que la Capilla de este Santuario tuviese Hermandad y comunicación de Privilegios con la de San Juan de Letran. De tan gran valor es la primera y más inapreciable gracia concedida al Santuario de LAS SOGAS. Todo consta por dos Bulas expedidas á su favor. En su virtud pues la Capilla de Nuestra Señora de LAS-SOGAS quedó inmediatamente sujeta al Papa y exenta de la jurisdicción ordinaria. Esa significación tiene la Tiara Pontificia y grabada por escudo de armas en el zócalo de la gran Cruz de piedra elevada en frente de la mencionada Capilla.

Otro cordialísimo devoto de Nuestra Señora de LAS-SOGAS, dia 28 de Enero del año 1510 alcanzó del Pontífice Julio II un notable diploma, del que están pendientes diez sellos de otros tantos Cardenales, y el que en el Archivo del Convento de LAS-SOGAS está guardado para justificación de las gracias, que en él vienen concedidas al Santuario, y son:

Primero: Mil días de perdon á cuantos Fieles Cristianos, arrepentidos y confesados, visitaren en la Capilla de la celestial Virgen desde la hora de Vísperas de la Vigilia hasta las del dia de la Fiesta, segundo de Pascua de Resurrección, que es la Principal de Nuestra Señora de LAS-SOGAS.

Segundo: Otros mil dias de perdon, á los que tambien confesados y arrepentidos visitaren la referida Capilla desde la hora de Vísperas de la Vigilia respectiva hasta la puesta del Sol del dia de las Festividades de Natividad, Purificación, Anunciación y Asunción de Nuestra Señora.

Cuando para mayor culto y veneración de esta celestial Imágen se hubo fundado la Cofradía de Nuestra Señora de LAS-SOGAS, la Santidad de Urbano VIII la aprobó y enriqueció con las Indulgencias y gracias, que expresa la Bula de fecha 12 de Julio de 1641, fielmente guardada en el Archivo del Convento de LAS-SOGAS, y son las siguientes:

Primero: Indulgencia Plenaria para los que, confesados y comulgados en el dia del ingreso á la Cofradía, sean inscritos en el mismo en las listas de los Cofrades.

Segundo: Otra Indulgencia Plenaria para

los que, estando en el artículo de la muerte confesados y comulgados, invocaren de palabra, ó sino pudiesen otra cosa con el corazón el Santísimo Nombre de Jesus.

Tercero: Otra Indulgencia Plenaria, para los Cofrades, que en el día de la Anunciacion de MARIA SANTISIMA, confesados y comulgados desde las hora de Vísperas de la Vigilia hasta la puesta de Sol del día de esta Fiesta visiten y oren en la Capilla de Nuestra Señora de LAS SOGAS por la extirpacion de las herejias, conversion de los herejes exaltacion de la Santa Iglesia, concordia entre los Principes Cristianos y salud del Sumo Pontífice.

Cuarto: Sesenta dias de perdon para los que asistan á los Oficios divinos, que la Cofradia celebre por sus obligaciones.

Quinto: Otros sesenta dias de perdon para los que asistan á las Juntas públicas ó privadas de la misma Cofradia.

Muchas más indulgencias vienen concedidas en dicha Bula, pero no se mencionan aqui porque las tienen concedidas iguales por Breves de otros Sumos Pontífices las diferentes obras de piedad, que es menester practicar para lucrarlas. Por eso es muy conveniente que todos los dias por la mañana, ó de tiempo en tiempo se renueve o se forme intencion de lucrar cuantas gracias é indulgencias estén concedidas á cualquiera obra buena, que se haga durante el día. Adviértase que es requisito necesario tener la Bula de la Santa Cruzada para lucrar en España todas estas gracias pontificias.

Finalmente: el altar de Nuestra Señora de

LAS-SOGAS es por concesion y gracia del Papa Benedicto XIV, altar privilegiado perpétuo. Canstan pues, el honor y estimacion que se merece ese altar, por el privilegio y exencion dichas, y por las indulgencias enumeradas hasta aqui, porque ellas solas bastan para dar una muestra de la utilidad de esta tan antigua devoción, como enriquecida con tan ricos y sagrados tesoros espirituales, lucrables por todos los Cofrades y devotos, con la sola intencion dicha. y concedidas á los que, confesados y comulgados, visiten la Capilla en las referidas festividades de CRISTO Nuestro Señor y de MARIA SANTISIMA, tengan la Bula de la Santa Cruzada y oren en aquella con la debida disposicion por la paz y concordia entre los Principes cristianos, extirpacion de las herejias exaltacion de la Santa Fe Católica, etc.etc.

## APENDICE

### APUNTES RELATIVOS Á LA HISTORIA DE NTRA. SEÑORA DE LAS-SOGAS, EN EL PRESENTE SIGLO.

En la guerra de 1808 tuvieron que abandonar el Convento de LAS-SOGAS, los PP. TT. llevándose la venerada Imágen de María Santísima del mismo título, que paró en Palma de Mallorca, y fué colocada en una Iglesia de la misma orden.

En 1815 fué devuelta á su propia Iglesia. Estuvo espuesta y venerada con solemnes cultos en la Iglesia parroquial de Liñola algu-

nos días, mientras los habitantes de esta hacían los últimos preparativos para hacerla una brillantísima recepción. Concluidos estos los del citado pueblo la condujeron procesionalmente hasta la entrada del término de Bellvís, donde recibida por su Rdo. Párroco y unidas ambas procesiones fué llevada á esta y colocada en un improvisado altar y templo en el sitio, que hoy ocupa el nuevo templo parroquial, que estaba á medio construir. (Dos ó tres años antes de dicha guerra se había empezado. Entonces se paró y no volvió á continuarse hasta últimos de 1847 ó primeros del 48 y siguió la obra sin interrupción hasta concluirse.)

En seguida hubo un solemne oficio cantado por la acreditada Capilla de la Catedral de Lérida, y un elocuente orador hizo el panegírico de la Virgen. Poco despues de concluida esta función fué trasladada y acompañada por una larga y devota Procesión hasta su antiguo santuario. Allí los Padres y devotos volvieron á hacer resonar sus religiosos y festivos cánticos de gracias al Dios de Misericordia por el feliz retorno de esta celestial joya.

El M. I. Cabildo de Lérida se interesó mucho por el esplendor de estas fiestas y las honró con la asistencia de una comisión de su seno.

En 1845 los Padres del Convento de LAS-SOGAS lo mismo que sus demás hermanos de las otras órdenes religiosas al grito de viva la libertad fueron espulsados de su Santa morada conduciendo antes en procesión la hallada

Imàgen á la antigua Iglesia parroquial de esta población. Según relación del P. Ministro interino que entonces había, las autoridades del Gobierno se incautaron del Archivo y de todo lo demás del convento é Iglesia, cuyos edificios fueron vendidos pocos años despues; y sus compradores los derribaron para vender sus materiales. Hoy no existen sino algunas ruínas, ó mas bien, desechos de ruínas, que no pueden utilizarse.

Como en la Iglesia antigua no habia ningun altar con camarín, los devotos que visitaban la Santa Imàgen, no podian adorarle. Esto obligó á los vecinos de esta á continuar la construcción de la nueva iglesia que suspendida desde 1808 hasta su conclusión fué, bendecida en 1853. Traslada la Imàgen de Nuestra Señora de LAS-SOGAS al nuevo templo, fué colocada en el camarín del altar, que para este efecto se habia construido á la cabecera de la nave del evangelio. Pero el camarín era tan reducido, que tambien en las festividades de grande concurrencia se veian los devotos privados de subir á él y besar el escapulario de la Virgen. Entonces este pueblo, con entusiasmo siempre creciente para honrar á su celestial Señora, determinó hacer otro tan grandioso, como le fuera posible en el altar mayor. En efecto en 12 de Febrero de 1854 se inauguró. El Excmo. Illmo. Señor Obispo de Urgel Dr. D. José Caixal hizo la bendición solemne y puso la primera piedra. Asistió el Ilmo. Sr. Obispo de Lérida, muchos Sacerdotes de ambas Diócesis y un extraordinario concurso de gentes de la comarca.

En 1865 se concluyeron las obras de fábrica; y en 1868 y 69 se hicieron las de adorno.

Concluí as estas en 25 de Octubre de 1869, vigilia de la fiesta del aniversario de la Aparición de la Virgen á su devoto Juan Amorós, bendijo solemnemente el altar y Camarin el Dr. D. Antonio Santaeugenia Arcipreste de Balaguer por comisión del Sr. Obispo de esta Diócesis, que no pudo honrar estas fiestas con su asistencia por haber tenido que partir en aquella época para asistir al concilio Ecu-ménico del Vaticano, que debia inaugurarse el 8 del próximo año Diciembre, fiesta de la Purísima Concepción. Luego se cantaron solemnes completas con las músicas de la Catedral y del Ayuntamiento de Lérida. A las nueve y media de la mañana siguiente dia 26 previamente colocada la venerable Imágen en el elegante altar mayor profusamente iluminado hubo solemne oficio, panegirico y *Te-Deum*.

En la tarde despues de cantadas visperas se hizo la lucidísima procesión de traslación de la prodigiosa Imágen de Maria al nuevo Camarin recorriendo antes las principales calles de la población. Llegada al anochecer á la Iglesia fué colocada en el esbelto Trono situado en medio del templete del Camarin entonándose inmediatamente el sublime cántico del Magnificat, la Salve y últimamente los gozos. Asistieron á la procesión centenares de devotos con antorchas, coros de niñas vestidas de blanco, la citada Capilla de la Catedral, un numeroso clero; y detrás de la Imágen una comisión de los beneficiados

de Santa Maria, la junta de Administración de las Sogas, y el Ayuntamiento presidido por el Comandante General de esta provincia don Manuel Figuerola, y lo mismo hicieron en las funciones de la mañana. Iba detrás de estos la banda popular de Lérida, que tocaba esquisitas piezas en los intermedios del canto del Ave Maria. Cerraba la procesión un piquete de caballería de la guardia civil, y otro iba delante.

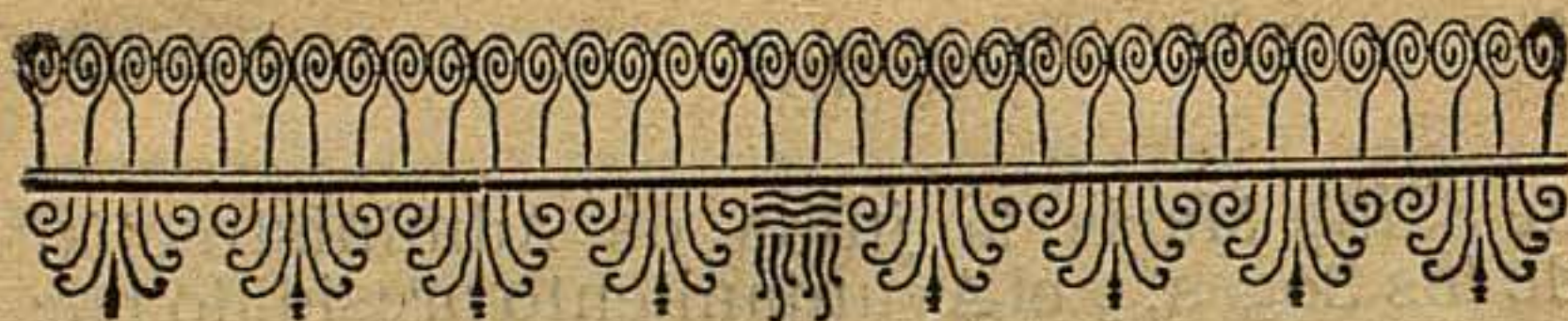
Apesar de haberse celebrado estas fiestas quince dias despues del combate entre las tropas del gobierno y las fuerzas de la insurrección republicana que se habian situado en Balaguer, y que en algunas partes aun no estaba sofocada del todo, según cálculos fundados hubo un concurso de 8 á 10000 forasteros. En todos reinó el más completo entusiasmo, unión y alegría sin haber habido la más pequeña riña.

En la fiesta del 27 hubo en la mañana solemne oficio con panegirico y Rosario en la tarde cantados por la citada música.

Bellvis 27 de Agosto de 1875.

*Ignacio Guardiet, Cura.*





NOVENA  
A MARIA SANTÍSIMA  
DE  
LAS-SOGAS

ADVERTENCIA

*Las verdaderas súplicas y perfectas oraciones son aquellas, que se elevan á Dios con corazón puro y una conciencia tranquila: por esto en el primer día, ó en cualquier otro de la Novena se confesará y comulgará el devoto en honra y gloria de MARIA SANTÍSIMA.*

*Durante la Novena se oirá diariamente y con devoción la Santa Misa, y el que esté impedido para oirla, excitará eficazmente el deseo y voluntad de asistir devotamente á cuantas se celebren en la Iglesia de Dios.*

*También se ejercitará el devoto durante la misma en obras de piedad, misericordia y devoción.*

*Porque siempre quiere Dios nuestra salvación, cuando uno no consiga por medio de MARIA SANTÍSIMA DE LAS SOGAS, lo que pide y solici-*

*ta, resignese y conformese con la divina voluntad, porque son pruebas de ser Cristiano, como Dios manda, estar firmemente persuadido, que no convenia á su salvación, lo que pedia y suplicaba. y jamás entibiarse en la devoción de tan celestial y clementísima Madre, que cuando menos uno lo piensa, sabe depararnos y negociar nuestra máyor felicidad.*

ACTO DE CONTRICION

Y ORACIÓN PREPARATORIA PARA TODOS LOS DIAS  
DE LA NOVENA

Amorosísimo Dios mio y Padre piadosísimo: yo el pecador más vil, ingrato á vuestros beneficios, obstinado en no aprovecharme de los impulsos de vuestra gracia, sordo á las cariñosas voces de vuestra piedad, confieso que he sido la oveja desgarrada y perdida, que con tan gran solicitud y fatiga buscasteis, como Pastor soberano, y me postro de nuevo á vuestros sagrados pies arrepentido y llorando mis errados pasos, y con las ardientes lágrimas del verdadero y perfecto dolor os pido humildemente el perdón, diciéndoos, que me pesa de haber pecado, pésame, dulcísimo Jesús, de haberos ofendido por ser vos un Dios infinitamente bueno, digno de ser adorado y amado sobre todas las cosas, y para inclinaros á misericordia, recurro al amparo de MARIA SANTÍSIMA, ya que quisisteis, fuese Madre mia, para que, reengendrándome para Vos con la gracia;



merezca en adelante ser y llamarme hijo vuestro, y no permitais, que de nuevo os ofenda y desagrade con la más mínima culpa. Amen.

ORACIÓN PARA TODOS LOS DIAS.

Soberana Emperatriz de los Cielos, MARIA SANTÍSIMA, admirable, prodigiosa y portentosa bajo el miraculoso título de LAS SOGAS, porque os movieron á piedad las fervorosas y rendidas súplicas de vuestro cordial devoto Amorós, espero, que las mías inclinarán vuestro corazón á ser para conmigo muy clemente y compasiva y que, dirigidas por Vos, serán felizmente despachadas en el Tribunal de vuestro preciosísimo Hijo, si lo que pido es más conveniente para la salvación de mi alma. Amen.

*Inmediatamente se rezarán tres Ave-Marias con Gloria Patri á MARIA SANTÍSIMA una, como á Hija del Eterno Padre, otra, como á Madre del Divino Hijo, y la tercera, como á Esposa del Espíritu Santo, y despues se dirá la siguiente oración, propia del*

**Dia primero**

¡O Divina y valerosa Judith, que triunfante de la arrogancia y soberbia de Holofernes; fuisteis la gloria de Jerusalem y la alegría de Israel! Igual contento causó vuestra Sagrada y angelical Imágen, cuando descubierta y manifestada á los vecinos de Bellvis y comar-

canos de Urgel, les infundisteis á todos un singular regocijo y una profunda alegría. Os suplico rendidamente, Señora, que me concedais valor para que con los esfuerzos de la Divina gracia triunfe del infernal Holofernes Luzbel; burlando sus diabólicas astucias y resistiendo á sus tentaciones; otorgadme también la gracia y favor, que en esta novena os pido, si ha de ser para mayor gloria vuestra y del agrado de vuestro Hijo amantísimo. Amen.

*Alentando aqui la devocion y fervor, pedirá cada uno rendidamente á Dios por medio de MARIA SANTISIMA DE LAS-SOGAS el favor y gracia que necesite y desea conseguir, y despues dirá la siguiente Oracion, la que servirá de conclusion para todos los dias.*

ORACION.

¡Oh Virgen piadosa y Madre clementísima! Tan inclinada estais á proteger á los miserables, que todas vuestras delicias han consistido siempre en amparar á los necesitados y desvalidos, y usar compasiva de clemencia y de piedad con los atribulados, pues á la presencia de vuestra angelical y celestial Imágen los enfermos recobran la salud, pies los tullidos, vista los ciegos y consuelo los afligidos. Os suplico, Señora, que con las celestiales Sogas de vuestro amor aprisioneis fuertemente á mi corazón para que no le opríman y pierdan las tristezas y angustias de este mundo, y para que, sirviendo libre de sus cadenas á mi amantísimo Dios con alegría, goce de El despues de esta vida entre felicidades y dichas con tranquila paz por toda una eternidad en la gloria. Amen.

Aña. Sub tuum præsidium confugimus. Sancta Dei Genitrix, nostras deprecationes ne despicias in necessitatibus; sed á periculis cunctis libera nos semper. Virgo gloriosa et benedicta.

v Ora pro nobis, Sancta Dei Genitrix  
R Ut digni efficiamur promisionibus Christi

## OREMUS

Concede nos famulos tuos, quæsumus Domine Deus, perpetua mentis et corporis sanitate gaudere, et gloriosa Beatæ MARIA semper Virginis intercessione, á præsentis liberari tristitia et æterna perfrui lætitia. Per CHRISTUM Dominum. etc.

**Dia segundo.**

Hecho el acto de Contricion y dicha la cotidiana oracion preparatoria, y rezadas las tres Ave Marias con el gloria Patri, como en el primer dia, se dirá lo siguiente.

## ORACION

¡Oh hermosa y privilegiada Esther, que, cautivando con vuestras agraciadas perfecciones y amabilísimas prendas los soberanos cariños y castas aficiones del Divino Asuero, merecisteis ser la exenta y privilegiada de la comun y universal ley, que comprendió á todos los demás descendientes de Adán! Os suplico rendidamente, Señora, que, librándome de la servidumbre del pecado, me adorne con la hermosura de las virtudes y perfecciones de la gracia, para que me haga digno del amor y cariño de vuestro Hijo preciosísimo, y participe de las honras, contentos y dulzuras de su celestial Reino; otor-

gadme tambien la gracia y favor, que en esta Novena os pido, si ha de ser para mayor gloria vuestra y agrado de vuestro hijo amantísimo. Amen.

**Dia tercero**

¡Oh agraciada y compasiva Raquel, que en la mayor aflicción y necesidad de agua remediáis la sed de tantos vivientes, sacando del profundo pozo del mejor Jacob copiosa agua con las amorosas Sogas de vuestra piedad! ¡Oh fuente sellada con el preciosísimo sello de la TRINIDAD sagrada, que regais toda la tierra, como aquella admirable fuente del Paraíso! Oh nube soberana, que desde que enviasteis al mundo el Mesías, fecundizáis todos los frutos y plantas en la más lamentable esterilidad! Os suplico rendidamente, Señora, que con vuestras dulces aguas regueis la seca tierra de mi corazón, para que no produzca más las espinas del pecado, y que en la sequía de nuestros campos, nos mireis con tierna compasión, haciendo, para que fructifiquen, que sobre ellos destilen el rocío y la abundante lluvia de aguas saludables; otorgadme tambien la gracia y favor que en esta Novena os pido, si ha de ser para mayor gloria vuestra y agrado de vuestro Hijo amantísimo. Amen.

**Dia cuarto**

¡Oh celestial y casta Paloma y Arca santa á la vez del mejor Noé, que llevando el hermosísimo ramo de olivo, anunciasteis á las reliquias de la humana naturaleza, haber anclado ya el Arca y cesado las inundaciones de la amarguísima agua del diluvio univer-

sal, que habíamos merecido por el pecado! Os suplicamos rendidamente, Señora, que, mirándome con los piadosos ojos de paloma, me manifesteis y comuniquéis la alegría de haber ya calmado la borrasca de las aguas amargas de las tribulaciones y congojas que hasta ahora me han afligido, y en prueba reciba del centro de aquellas el florido ramo de una verdadera resignación, que me haga sentir y me confirme en la esperanza de quedar despues coronado con la celestial corona; otorgadme tambien la gracia y favor que en esta Novena os pido, si ha de ser para mayor gloria vuestra y agrado de vuestro Hijo amantísimo. Amen.

#### Dia quinto

¡Oh específica y apreciable Piscina de Jerusalem, que con el movimiento piadoso de las aguas de vuestra singular clemencia sois amantísima Madre de salud! Vos, que prometéis al que os venga á encontrar con cordial devoción y deprecaciones fervorosas, que encontrará en Vos misma el más saludable remedio en sus achaques y enfermedades y al mismo tiempo sois la medicina preservativa de toda epidemia y sus causas, como lo acreditan los prodigios que continuamente obráis en vuestro Santuario. A Vos os suplico rendidamente, Señora, que sumergido en la salutífera agua de la Piscina de vuestra gran misericordia, me preserveis de toda dolencia y de toda enfermedad de alma y cuerpo, para que gozando de salud perfecta, pueda totalmente emplearme en el servicio de mi amorosísimo Dios; otorgadme tambien la gracia y favor que en esta Novena os pido,

si ha de ser para mayor gloria vuestra y agrado de vuestro Hijo amantísimo. Amen.

#### Dia sexto.

¡Oh preciosísimo Trono de Salomon, en que, primorosamente fabricado con el apreciable marfil del candor de vuestra Virginal pureza, y con el finísimo oro de vuestra caridad intensa, saliendo del Seno del Eterno Padre, descansó, encarnado el Divino Salomon CRISTO JESUS! ¡Oh miraculosa escala de Jacob, que, para facilitar la entrada y lograr la agradable vista de Dios en la gloria, manifestais, ser Vos misma las más seguras gradas para el feliz ascenso! Os suplico rendidamente, Señora, que, purificándome en el crisol de las adversidades y trabajos, que me envíe en esta vida la divina providencia, merezca mi alma ser adornada con las galas del acrisolado oro de una caridad perfecta, y no ofuscado, ni amancillado jamás el candor de la pureza en mis potencias y sentidos, para que, adelantando todos los días en el camino de la virtud y perfección, logre ser un Angel en el dia de mi entrada en la patria Celestial; otorgadme tambien la gracia y favor, que en esta Novena os pido si ha de ser para mayor gloria vuestra y agrado de vuestro Hijo amantísimo. Amen.

#### Dia séptimo

¡Oh bellísima y resplandeciente nube del dia, que guiasteis por camino seguro al pueblo de Israel, huyendo de la persecución de Faraon, y que con el poder del que en ella se sienta, como en su mejor Trono el Sol de justicia, sumergisteis al perseguidor y á todo su Ejército en las encrespadas y horrorosas olas

del mar rojo! Os suplico rendidamente, Señora, que en la peregrinación de esta miserable vida y navegación de este amargo mar de lágrimas, me guíeis con la clara y resplandeciente luz del Sol, que en Vos se sienta, por las seguras y rectas sendas que van al puerto de mi salvación; otorgadme también la gracia y favor que en esta Novena os pido, si ha de ser para mayor gloria vuestra y agrado de vuestro Hijo amantísimo. Amen.

### Dia octavo

¡Oh prodigiosa zarza de Oreb, que misteriosamente presa de las llamas activas del fuego del amor Divino, con singular admiración del mejor Moisés de la gracia fuisteis con tan celestiales fulgores más iluminada y hermosa! Os suplico rendidamente, Señora, que me coloquéis en el centro de este amoroso incendio, para que al ardor de sus enrojecidas llamas queden del todo consumidas todas mis malas inclinaciones y hábitos viciosos, iluminadas mis potencias y abrasado mi corazón en el fondo del Divino amor; otorgadme también la gracia y favor, que en esta Novena os pido, si ha de ser para mayor gloria vuestra y agrado de vuestro Hijo amantísimo. Amen.

### Dia nono

¡Oh deliciosísimo paraíso y hermosísimo jardín del Divino Esposo, que con la exquisita fragancia de los aromas y flores de vuestras excelentes virtudes perfumasteis su celestial palacio, pues de la rosa encarnada de vuestro encendido amor recibieron su ardiente celo los Apóstoles; de la angustiada

Violeta y escogida mirra de vuestras penas su constancia los mártires; del macilento nardo de vuestra mortificación su paciencia los Anacoretas y confesores; y del cándido lirio de vuestra Virginidad su gran pureza las Virgenes! Os suplico, Señora, que con el mayor cuidado y vigilancia camine yo en seguimiento de la imitación y exquisita fragancia de vuestras virtudes singulares, y participe del celo y fervor de los Apóstoles de la constancia de los mártires, de la paciencia de los confesores y de la pureza de las vírgenes: otorgadme también la gracia y favor, que en esta Novena os pido, si ha de ser para mayor gloria vuestra y agrado de vuestro Hijo amantísimo. Amen.

### ORACION

CON LA CUAL SE PUEDE SALUDAR TODOS LOS DIAS  
A MARIA SANTÍSIMA DE LAS-SOGAS

*Spes mea est in die afflictionis* Jerem. C XVII.17  
Vos sois mi esperanza en el día de la aflicción.

¡Oh amabilísima Reina y amorosísima Maria! No teniendo más seguro amparo que vuestra excelente piedad, ni más venturoso patrocinio que vuestra singular clemencia, consistiendo toda nuestra esperanza en aquella vuestra admirable misericordia, que con maternal constancia os obligó á no desamparar á vuestro dulcísimo Jesús en las agonías de la Cruz, y con la que tan solícita acudisteis á socorrer á vuestro devoto *Amorós* en su tribulación y ahogo, espero yo asimismo, que me protegereis amorosa en todas mis aflicciones, angustias y trabajos. Verdaderamente, Señora, soy yó, quien no merezco

este favor por mis enormes culpas y pecados pues ellos fueron las crueles y ásperas cuerdas, que tenían preso y atado á vuestro Hijo amantísimo: confieso ya arrepentido, que merecía pronto y rigurosísimo castigo; pero si Dios antes desplegaba un rigor pronto y formidable, castigándonos, desde que encarnó en Vos, protege con clemencia apacible á los miserables, que Vos sola sabeis libertar de las cadenas de su rigor; por lo mismo pues preso ya por las Sogas de vuestro amor maternal, mucho mejores, que la pendiente de la Casa de Rahab en Jericó. me prometo tener con ellas fuertemente asegurada el ancora de la esperanza en la Divina misericordia, con lo que conseguiré el perdón y me libraré en adelante de los escollos del más infeliz naufragio. Postrado pues á vuestros sagrados pies, desde ahora os invoco por Protectora, os saludo por Abogada y os adoro por Reina de mi corazón y Señora de mi alma. Inclinaid vuestros piadosos oídos á mis rendidas súplicas, y volved á nuestras miserias estos ojos misericordiosísimos, formados para la piedad y animados por la clemencia, pues ello será para mi una gran dicha y para Vos admirable crédito de una muy singular misericordia. Agradezco finalmente, Soberana Princesa, que por riquísima é inestimable prenda de vuestro maternal cariño y del purísimo amor, que nos profesais, os hayais dignado enviarnos por purísimas manos Angelicales esta vuestra Celestial. Prodigiosa y cordialmente venero, y en la que tengo siempre asegurada la Ciudad de mi refugio; pero, ya que descendisteis del Cielo entre

resplandores de gloria, guiadme, Señora, con vuestra clara y resplandeciente luz por los rectos y seguros caminos de mi salvación, apartándome Vos del cenagoso lodazal del estanque de mi culpa y de todo peligro é infelicidad. Madre finalmente sois de toda gracia; comunicadla á mi alma, á fin de que con ella adornada, merezca el agrado de vuestro Hijo preciosísimo, para que despues de mi muerte, en la que espero vuestro amparo y asistencia, logre entre eternas delicias adorar rendidamente á Vos y á El en la gloria Amen.

### LAMENTACION TIERNA

Y DEPRECACIÓN HUMILDE, QUE EL PAÍS PARA LOGRAR EL BENEFICIO DE LA LLUVIA HACE Á MARIA SANTÍSIMA BAJO EL ESPECIAL TIMBRE DE MADRE DE DIOS DE LAS-SOGAS.

Amplectamur Maria vestigia, et devotissima supplicatione beatis illius pedibus provolvamur; omnibus sese exorabilem, omnibus clementissimam præbet, omnium denique necessitates amplissimo quodam miseratur affectu Sigamos los pasos de MARIA y con súplicas muy devotas postrémonos á sus pies; á todos se presta apacible, para todos es clementísima, en fin con un dilatadísimo amor se compadece y *remedia* las necesidades de todos.— Eso dice el dulcísimo Doctor S. Bernardo sobre las palabras del *Apocalipsis* de las doce estrellas, que coronan á la Madre Divina.

Pues sois de la vecindad  
Ampara, refugio y guía,  
Agua enviadnos Maria,  
En esta gran sequedad.

Movidos del desconsuelo  
 Y lamentos de *Amorós*  
 Hijo y Madre van en pos  
 Del devoto sin consuelo;  
 Del Urgel y vecindad  
 Oid la voz. Virgen pia;  
 Agua enviadnos, etc.  
 Vos, que sois Raquel Divina,  
 Con las *sogas*, que aplicais  
 Del pozo de Jacob dais  
 Agua pura y cristalina;  
 Los lamentos escuchad  
 Del pueblo, que en Vos confia;  
 Agua enviadnos, etc.  
 Aunque la Fuente seais  
 Por la TRINIDAD sellada,  
 Con sus aguas la agostada  
 Campiña fertilizais;  
 Cuando en la calamidad  
 A Vos se acude á porfia;  
 Agua enviadnos, etc.  
 Consternado el Fiel está,  
 Un canal su llanto llena,  
 Y Dios, que la lluvia ordena  
 Y la lluvia por Vos da,  
 ¿Illoy vuestra gran caridad  
 Sus oidos cerraria?  
 Agua enviadnos, etc.  
 Bocas la tierra está abriendo;  
 Del árbol cae su fruto,  
 Muérese de sed el bruto,  
 Y el aire continúa ardiendo,  
 ¿Y á tal esterilidad  
 Nos entregais Madre pia?  
 Agua enviadnos, etc.  
 Si no tiene Agar aliento  
 Para un hijo ver morir,

¿Cómo podreis permitir  
 Mueran tantos sin sustento?  
 A vuestra Maternidad  
 El Cielo el remedio fia;  
 Agua enviadnos, etc.  
 Feliz signo vuestra *soga*  
 Siempre ha sido en toda urgencia,  
 De más graciosa clemencia  
 Que la que por Rahab aboga:  
 Digisteis á toda edad,  
 Que su mal remediaria;  
 Agua enviadnos, etc.  
 Judit deja remediados,  
 Estando de sed muriendo,  
 A los de Betulia, siendo  
 Los aqueductos cortados:  
 En esta necesidad  
 Vénga de Vos la alegría;  
 Agua enviadnos, etc.  
 Mostraos ser Protectora  
 De los que muy afligidos  
 Y á vuestros piés van rendidos  
 A suplicaros, Señora:  
 Tantos males conjurad,  
 Reina y Madre la más pia;  
 Agua enviadnos, etc.  
 Pues sois Madre de piedad  
 En todo mal y agonía;  
 Agua enviadnos Maria,  
 En esta gran sequedad,  
 V. Rigans montes de superioribus suis.  
 R. Et de fructu operum tuorum satiabitur  
 terra  
 V. Ora pro nobis sancta Dei Genitrix.  
 R. Ut digni efficiamur promissionibus tuis  
 OREMUS.  
 Deus in quo vivimus, movemur et sumus,

pluviam, nobis tribue congruentem. ut præsenti-  
sentibus subsidiis sufficienter, adjuti, sempiterna  
fiducialius appetamus:

Concede nos famulos tuos, quæsumus,  
Domine Deus, perpetua mentis et corporis  
sanitate gaudere, et gloriosa beatæ *MARIÆ*  
semper Virginis intercessione, à præsentibus  
liberari tristitia et æterna perfrui læticia. Per  
*CRISTUM* Dominum nostrum. Amen.

## GOZOS

### EN ACCION DE GRACIAS

Age gratias ei, qui talem tibi *Mediatricem*  
benignisima miseratione providit.

Da gracias á aquel, que con benignísima  
consideración te ha provisto de una tal *Me-*  
*medianera*.—Son palabras del meliflúo *S. Ber-*  
*nardo* sobre el libro del *Apocalipsis*.

Pues del cielo sois bajada,  
Cual nuestra fe lo pregona;  
Del Urgell Madre y Patrona  
Sed por todos invocada.

Para más bella miraros,  
Cual en espejo, el cristiano,  
Esta tierra de antemano  
Dignóse Dios prepararos;  
Si es tan esterilizada,  
El agua, que enviais la abona;

Del Urgel Madre, etc.  
En Urgel es tan en boga

El suceso de Amorós,  
Que al del de Madre de Dios  
Junta el nombre de Las-Sogas:  
Vuestra sogas es venerada  
Porque ata inmortal corona;  
Del Urgel Madre, etc.

Porque vuestra es la región,  
A la que pia vinisteis  
Vuestro amor la prometisteis  
Y altísima protección:  
Dichosa es y afortunada  
Por is Vos allá en persona;

Del Urgel Madre, etc.

De vuestro Hijo en compañía

Al alto cielo volveis  
Y mostrais que nos quereis  
Dándonos la Imágen pia,  
Que, por ángeles fabricada,  
Con su original consona,

Del Urgel Madre, etc.

En toda necesidad

Remediais al affligido  
Si os suplica rendido,  
Le consuela la piedad,  
De que sois la mar sagrada,  
Y que su miseria abona;

Del Urgel Madre, etc.

Cual materia combustible,

Todo Urgel sin Vos, Señora,  
Sin cosecha, gime y llora  
Por Seca larga y horrible;  
Más, desde que sois bajada  
En graneros la amontona:

Del Urgel Madre, etc.

Por nuestras culpas la guerra

Más terrible y más cruel  
Con sus males á granel  
Tu bella imágen destierra,  
Y nuestro mal, malhadada  
Y atrevida mano encona;

Del Urgel Madre, etc.

Si despues de un Confesor

La Imágen vino á la mano,

Quince años tan soberano  
 Tesoro de un pecador  
 Retuvo la mano airada,  
 Hasta que aquel le perdona;  
 Del Urgel Madre, etc.

A colocaros gloriosa  
 En vuestro Trono Real  
 Lérida y la Catedral  
 Va con música armoniosa;  
 Y hasta que en él sois sentada  
 De loor en himnos resona;

Del Urgel Madre, etc.  
 Y, despues que está en su Trono,

No cesa el himno de amor  
 Pues todo gran pecador  
 Halla en el seguro abono;  
 Y de todos. Reina amada,  
 Sois la gloria y la corona;

Del Urgel Madre, etc.  
 Si la nube enjuta anda  
 O no recorre ya al cielo,  
 Agua enviais á nuestro suelo,  
 Si el devoto os la demanda;

A vuestras plantas postrada  
 La tierra de Urgel entona;  
 Del Urgel Madre, etc.

De la TRINIDAD morada  
 Aquí y en la celeste zona:  
 Del Urgel Madre y Patrona,  
 Sed por todos invocada.

V. *Ora pro nobis Sancta Dei Genitrix.*

R. *Ut digni efficiamur promissionibus Christi*

### OREMUS

Omnipotens sempiternus Deus, qui gloriosæ  
 Virginis et Matris Mariæ corpus et animam,  
 ut dignum Filii tui habitaculum effici mere-  
 retur, Spiritu Sancto cooperante, præparasti:

da, ut cujus commemoratione lætamur, ejus  
 pia intercesione ab instantivos malis, et á  
 morte perpetua liberemur. Per CRISTUM Do-  
 minum. etcétera.

Por corona ó conclusión, para mayor ob-  
 sequio de la Divina Madre y mayor provecho  
 de las almas se añaden las siguientes devotas  
 reflexiones.

#### PARA MAS ESCITARSE Á TERNURA Y AFECTO HACIA MARÍA SANTÍSIMA.

Deseo, Virgen MARIA,  
 Madre mia muy amada,  
 Tener el alma abrazada  
 Para amaros noche y dia,  
 ¡Oh dulce Señora mia,  
 Si tuviese tal fervor,  
 Que excediese en ardor  
 A ángeles y Serafines  
 A Hombres y Querubines,  
 Muriendo de puro amor!

#### PARA SOLICITAR Y ASEGURAR MAS LA ETERNA SALVACION.

Piensa que vas á morir;  
 Mira que hay Gloria é infierno,  
 Un premio y castigo eterno,  
 Que uno y otro vas á sufrir.  
 Ponte pues á discurrir  
 Sobre tu modo de obrar,  
 Que si ahora sin pensar  
 Tuvieses un accidente,  
 Que murieses de repente,  
 ¿Donde irias á parar?

#### PARA EVITAR ESCRÚPULOS Y ANDAR MÁS FERVORO- SO EN EL CAMINO DE LA PERFECCIÓN.

El sentir no es consentir:  
 El pensar mal no es querer



Consentimiento ha de haber  
 Junto con el advertir.  
 Yo no puedo resistir  
 Al pensamiento encubierto,  
 Y aunque muy dispierto  
 Esté, y no quiera el mal,  
 De que no es culpa mortal  
 Puedo del todo estar cierto

FIN.

Dese gloria por toda eternidad  
 A la Beatísima TRINIDAD.

## ÍNDICE

	<u>PÁG.</u>
Prólogo. . . . .	3
Cap. I. Aparición de Maria Santísima. . . . .	10
Cap. II. Publicación de la Soberana Aparición de María Santísima. . . . .	21
Cap. III. Aparición de la Santa Imagen de Nuestra Señora de las Sogas. . . . .	29
Cap. IV. Descripción de la Iglesia. . . . .	41
Cap. V. Entrega del Santuario á la Religión de la Santísima Trinidad. . . . .	46
Cap. VI. Robo y restitución de la Santa Imágen de Nuestra Señora de Las Sogas. . . . .	53
Cap. VII. Compendio de los Milagros de Nuestra Señora de Las Sogas. . . . .	61
Cap. VIII. Funciones en la Treta de la Santa Imágen. . . . .	72
Cap. IX. De las Indulgencias concedidas al Santuario de Las-Sogas. . . . .	86
Apéndice. . . . .	89
Novena á Maria Santísima de Las Sogas. . . . .	97
Oración para saludar todos los dias á Maria Santísima. . . . .	103
Lamentación ó Gozos de Pregarias. . . . .	105
Acción, ó Gozos, de gracias. . . . .	108

OBRAS REPARTIDAS EN EL AÑO XIII



1. Calendario de 1875.
2. La Divina Pastora.
3. Certámen de Nuestra Señora de  
Almudena.
4. Mes de Mayo.
5. Alboradas de Mayo.
6. Opúsculos de S. Bernardo.
7. Pan de Vida.
8. Marialogía.
9. Opúsculos y fragmentos del Ve-  
nerable D. Juan de Palafox.
10. Nuestra Señora de Lurdes.
11. Canastillo de flores.
12. Historia y Novena de Nuestra  
Señora de Las-Sogas.

ACADEMIA BIBLIOGRÁFICO-MARIANA

---

NARRACION HISTÓRICA

DE LA

**APARICION DE MARIA SANTISIMA**

Y DEL DESCUBRIMIENTO DE SU ANGELICAL  
IMÁGEN BAJO EL TÍTULO SINGULAR DE

MADRE DE DIOS DE LAS-SOGAS,

VENERADA POR MADRE, TUTELAR, PROTECTORA  
Y PATRONA DEL PAIS DE URGEL, Y

NOVENA

EN OBSEQUIO DE LA MISMA CELESTIAL  
EMPERATRIZ

por el

R. P. F. José Manuel Torrentó

del orden de la Sma. Trinidad

Traducidas del catalán por

**Don Sebastian Mercadal,**

Licenciado en Teologia

Con licencia eclesiástica

LÉRIDA

IMPRENTA Y LIBRERÍA DE JOSÉ A. PAGÉS

Mayor, 49 y Blondel, 25

1897.